

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS  
SERIE DOCUMENTAL - NÚMERO 5

# JUEGOS RITUALES AZTECAS

*Versión, introducción y notas de*  
ALFREDO LÓPEZ AUSTIN



FH 7404



INSTITUTO NACIONAL DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS Y ETNOLÓGICAS  
SECRETARÍA DE CULTURA DE MÉXICO



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

## JUEGOS RITUALES AZTECAS



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS**

**Cuadernos, Serie documental**

**Número 5**



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

# JUEGOS RITUALES AZTECAS

*Versión, introducción y notas de*

ALFREDO LÓPEZ AUSTIN



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

México, 1967



I - 05

Primera edición: 1967

CLASIF. H. F. 1219.3. J846. ej. 2  
ADQUIS. FH 7404  
FECHA: 31-OCT-2003 51, 74741  
PROCED. Don. Cu. sustitución  
del ej. (J. García)



BIBLIOTECA  
RAFAEL GARCIA GRANADOS  
INSTITUTO DE  
INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

Derechos reservados, conforme a la ley  
© 1967, Universidad Nacional Autónoma de México  
Ciudad Universitaria, México 20, D. F.

DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES

Impreso y hecho en México  
*Printed and made in Mexico*



## ÍNDICE

Introducción . . . . .	5
Rayamiento (Tlahuahuanaliztli) . . . . .	15
Escaramuza de los xipeme y los tototectin . . . . .	23
Persecución del Tetzompacqui . . . . .	25
El regreso de los sacerdotes . . . . .	27
El castigo de los sacerdotes . . . . .	29
Caída del Xócotl (Xocotl huetzi) . . . . .	31
Escaramuza blanda (Zoncali) . . . . .	37
Escaramuza de zacate o escaramuza que se hace en la noche (Zacacali o Moyohualicali) . . . . .	39
Se deja la máscara de muslo . . . . .	41
Se deja la piel de Toci . . . . .	43
Prácticas de tiro y cacería de Mixcóatl . . . . .	45
Viaje de Páinal, “empapelamiento”, carrera de los tlachia- loni y conducción de la Serpiente de Fuego . . . . .	47
Escaramuza de Choncháyotl (Chonchayocali) . . . . .	53
Carrera de la flor (Xuchipaina) . . . . .	55
Se dan lechuzazos (Nechichicuahuilo) . . . . .	57
Conducción del fuego nuevo . . . . .	59
Juego de pelota de hule (Ollamaliztli) . . . . .	61
Apéndice. Textos en idioma náhuatl . . . . .	65
Rayamiento (Tlahuahuanaliztli) . . . . .	67
Escaramuza de los xipeme y los tototectin . . . . .	70
Persecución del Tetzompacqui . . . . .	71
El regreso de los sacerdotes . . . . .	72
El castigo de los sacerdotes . . . . .	73
Caída del Xócotl (Xócotl huetzi) . . . . .	74
Escaramuza blanda (Zoncali) . . . . .	77
Escaramuza de zacate o escaramuza que se hace en la no- che (Zacacali o Moyohualicali) . . . . .	78
Se deja la máscara de muslo . . . . .	79
Se deja la piel de Toci . . . . .	80
Prácticas de tiro y cacería de Mixcóatl . . . . .	81
Viaje de Páinal, “empapelamiento”, carrera de los tla- chialoni y conducción de la Serpiente de Fuego . . . . .	82
Escaramuza de Choncháyotl (Chonchayocali) . . . . .	85
Carrera de la flor (Xuchipaina) . . . . .	86
Se dan lechuzazos (Nechichicuahuilo) . . . . .	87
Conducción del fuego nuevo . . . . .	88
Juego de pelota de hule (Ollamaliztli) . . . . .	89



## INTRODUCCIÓN

*Se ofrecen en este opúsculo los textos en idioma náhuatl que se refieren a los juegos rituales aztecas, procedentes del Códice Matritense del Real Palacio, del Códice Matritense de la Real Academia de la Historia y del Códice Florentino, con su versión al castellano.*

*Unas pocas palabras bastarán para resaltar la importancia de estos códices. Fray Bernardino de Sahagún, impregnado del gran espíritu humanista que tomaba bríos en su tiempo, se interesó, como pocos de los nuevos habitantes de esta tierra, por la cultura de los pueblos vencidos. Ante la incomprensión de muchos de sus contemporáneos, manifestó que su propósito rector era la salvación de los conquistados, con las armas de la inteligencia de la lengua y de la penetración en sus costumbres; pero la obra del franciscano fue más allá; sondeó hasta las intimidades de la cultura que se extinguía y consignó su espíritu en lengua madre.*

*El método fue admirable. Dirigió interrogatorios a los ancianos que habían alcanzado a vivir plenamente el mundo que se esfumaba, y éstos respondieron en su lengua, mientras los jóvenes discípulos de Sahagún escribían el dictado ya en caracteres latinos. Junto al monumento de la Historia general de las cosas de Nueva España, versión al castellano, resumida y adicionada que escribió el célebre fraile, se encuentra otro mayor, el de los textos que le sirvieron de base y a los que pertenecen los trozos que aparecen en el apéndice de este opúsculo.*

*Los juegos pertenecen a las fiestas celebradas en la ciudad de México, capital de los aztecas, en el periodo anterior inmediato a la conquista. Influidos por estos hombres dominantes, el resto del mundo náhuatl practicó ceremonias similares a las que aquí se relatan, aunque muchas veces las diferencias fueron de importancia.*

*Antes de iniciar la presentación de los textos, es necesario formular la pregunta crucial del propósito de este opúsculo: ¿Existía el deporte entre los aztecas? En términos generales se entiende por deporte el conjunto de ejercicios físicos que el hombre realiza con el fin de mejorar su capacidad corporal y psíquica, bajo reglas precisas, casi siempre con disciplina rigurosa, pero con un alto grado de liberación emocional. El concepto de educación física, intensiva y metódica que se propone*



*este fin, ha sido heredado por el mundo contemporáneo de la Grecia clásica. Como producto de necesidades muy particulares de la cultura griega, fue extraño y aun reprobado por muchos pueblos de la antigüedad que mantuvieron un contacto intenso con ella. Es natural que una cultura como la náhuatl, sin haber tenido contacto con la griega y al ser de un tronco tan diverso, tenga fines y necesidades también demasiado diferentes.*

*Es conveniente, sin embargo, hacer una breve comparación entre el deporte griego y los juegos rituales de los aztecas.*

*Ambas actividades tienen un origen religioso. Los juegos olímpicos, primeros y máximos exponentes del deporte organizado, se ligan con el mito de la salvación de Zeus niño, alejado por los atletas del furor y la voracidad del padre Kronos; los juegos nemeos fueron dedicados a Heracles, los píticos a Apolo, y así cada uno de los celebrados en la antigüedad clásica. Pero el juego griego se libera del mito, se hace autónomo. Aunque la carrera de doscientos metros siga recordando la proeza del joven atleta que apartó a Zeus de su padre, tiene posteriormente la importancia primordial de una competencia en que no son necesarias más cualidades que la posición social de los corredores, su capacidad física y su honradez como deportistas. No hay símbolo, no hay imagen del dios, no hay atavío especial.*

*En México la carrera de Páinal es muy diferente. Representa, como la griega, un pasaje mitológico: es el nacimiento del Sol y su inmediata lucha contra la Luna y las estrellas; pero los corredores han de ser los dos sacerdotes tradicionalmente señalados, sus atavíos son especiales, portan la imagen de Páinal, celebran actividades religiosas en el recorrido y la carrera está regida estrictamente por un orden de ceremonias, un itinerario y una fecha del calendario ritual.*

*La diferencia hace que una de las carreras, la mexicana, no tenga más campo de significación que el territorio dominado por los aztecas, ya que Huitzilopochtli —el Sol— era su dios particular, no venerado por el resto de los pueblos nahuas, y que su ejecución pueda ser modificada únicamente por la evolución del simbolismo religioso. La otra, en cambio, libre de su fuente, se extiende por todo el territorio griego y es capaz de llegar a nuestra época con una significación agonística muy parecida a la que tenía en el siglo v a. C. Se hace más larga en algunas modalidades, admite en otras el uso de las bestias, el*



*peso de las armas, sin más freno que el gusto del público y las exigencias de un código de honor deportivo.*

*Solo un juego náhuatl adquiere independencia, el ollamalitzli o juego de pelota de hule. Pero pese a su antigüedad, todavía a la llegada de los españoles tiene un profundo sentido religioso, un ritual cargado, un gran uso como medio adivinatorio y una tradición popular anexa, rica en augurios, dichos y aun en riesgos para los espectadores, ya que éstos podían sufrir la pérdida de prendas personales si uno de los jugadores acertaba a pasar por el aro de piedra la pelota de hule comprimido. Esto indujo a los conquistadores, celosos en la difusión del catolicismo, a acabar con el juego, del que sólo queda herencia en apartadas regiones del país. Los importantes restos arquitectónicos de los tlachtli —las canchas del ollamalitzli— representan los de una tradición casi extinta.*

*Los griegos aspiraban a obtener del deporte un beneficio social. Platón, aunque reprueba por impropio para la formación de los guerreros el régimen de los atletas ordinarios, en el Libro Tercero de La República pone en boca de Sócrates las siguientes palabras: “Después de la música, formaremos a nuestros jóvenes en la gimnasia . . . Es preciso que se consagren a ella seriamente desde muy temprano y por toda la vida.”*

*Sólo la armonía entre la educación física y la musical sería capaz, según Platón, de proporcionar hombres con fuerza corporal y ánimo suficientes para el debido resguardo del Estado. Existía en Grecia, pues, una fuerte conciencia de la utilidad que producía el ejercicio físico metódico, conjugado con el del espíritu.*

*En México se pretendía obtener de la mayoría de los juegos rituales un beneficio de muy distinta naturaleza. Es indiscutible que las prácticas de tiro de flecha, y aun la cacería de Mixcóatl, presentan características profanas de adiestramiento para el combate; pero la aspiración máxima del hombre azteca era provocar mágicamente, por medio de la ceremonia ritual, la prolongación del periodo presente de vida humana sobre la tierra. Cuatro edades anteriores habían perecido a consecuencia de terribles cataclismos, de la lucha de los dioses por la supremacía, y ahora tocaba al hombre, precisamente al azteca, el elegido, alimentar al Quinto Sol con la vida humana. Los juegos rituales, jirones de las fiestas religiosas, obligan a las fuerzas naturales a seguir el proceso cíclico de las estaciones, del retorno de la vegetación,*



*del nacimiento del Sol. Si en Grecia la falta de los deportes y de la educación física provocaba un peligro para la polis, el no celebrar los juegos rituales en el México antiguo daba por consecuencia la extinción de la humanidad entera, consumida por los terremotos y por el fuego que acabarían con el dominio del Quinto Sol.*

*El atleta griego, como individuo, podía proteger a su polis por vía religiosa si obtenía de Zeus la categoría de héroe al vencer en la carrera de doscientos metros en Olimpia. Inmortal, convertido en un espíritu activo, defendería a su ciudad de los maleficios y beneficiaría a los compatriotas que acudiesen a su tumba con ofrendas.*

*Si en un principio participaban en los juegos de Olimpia sólo los pisatas, habitantes de la región, muy pronto los dorios acudieron también e instituyeron la tregua sagrada, a fin de que concurriera todo extranjero a luchar por la victoria. Esto condujo al deseo de todas las polis de contar con un héroe protector, y a que preparasen a sus hijos en los gimnasios. Todo atleta era no sólo un competidor, sino un embajador de su polis que había sido adiestrado con el respaldo de sus compatriotas para aspirar a ser espíritu protector.*

*Las ciudades nahuas no entraban en competencia. Cada una tenía sus propios hombres, hijos o enemigos capturados en combate, para la celebración de los juegos. Si el juego ritual se practicaba, los beneficios mágicos se obtenían. El vencedor, en todos los casos, pertenecía a la ciudad, que no tenía necesidad de preparar especialmente a uno o a otro para obtener el éxito deseado. Si el cautivo de guerra lograba lucirse en el juego, su fama era recibida con júbilo en su patria; pero era, en todo caso, hijo ya del pueblo que lo había capturado y que lo destinaba al sacrificio, pariente íntimo del guerrero que lo había vencido en el campo de batalla. La presencia de enemigos en los juegos rituales se limitaba a los gobernantes, y aun ellos eran invitados y mantenidos en secreto por el tlatoani azteca para no incitar la furia del pueblo.*

*Mucho debe el deporte griego al individualismo que, aunque presente en todos los aspectos de la vida, llega a adquirir proporciones desmesuradas en el atleta. Ya desde el año 776 a. C. aparecen los nombres de los vencedores de los juegos olímpicos. El stéfanos, banda que ceñía el héroe sobre su frente, era el símbolo de la inmortalidad que lo separaba de la estéril per-*



*manencia en el Hades; pero también el signo que lo colocaba muy por encima del resto de los hombres. Muy pronto el prestigio que se adquiría con los tripodes, calderos, coronas de olivo silvestre, de laurel, de pino y de apio, se vio sobrepasado con los premios en numerario, con las pensiones y privilegios. Todo esto condujo al nacimiento del atleta profesional que debía ejercitarse todo el día en el gimnasio, someterse a un régimen alimenticio, de descanso y de masajes, y vivir sólo para el deporte. Alejandro Magno se quejó en tono de burla de que ya los reyes no podían competir con los profesionales, y sus palabras parecen prolongarse hasta nuestros días, como condenación de los que sustituyen en el deporte el fin de superación física y psíquica por el beneficio económico; pero es indudable que esta especialización condujo a la formación de aquellos individuos extraordinarios en su campo, y domina hoy, querámoslo o no, la atención del público del deporte.*

*Los juegos aztecas nunca crearon profesionales, si se exceptúan los jugadores de ollamaliztli de los señores. Los premios jamás llegaron a tener un valor considerable y aun se prohibía su uso cuando eran signos de un rango que el vencedor no poseía. La mayor gloria que los juegos otorgaban se producía en una y la última acción. El cautivo representaba a uno de los dioses, moría como él y partía de viaje a un mundo ultraterreno, del que regresaría convertido en colibrí o en mariposa a libar las bellas flores de la tierra. Sólo el nombre de un vencedor, Tlahuicole, quedó consignado en la historia; pero la hazaña de este noble capitán tlaxcalteca en el sacrificio gladiatorio tuvo que ser casi sobrehumana.*

*Si los juegos rituales aztecas no pueden ser equiparados a los deportes griegos, menos aún pueden compararse, como desde sus primeras descripciones por europeos se ha intentado, con los juegos gladiatorios romanos. En éstos el trasfondo religioso de aplacar a los manes de los difuntos con la sangre de los sacrificados pasa muy pronto a ser pretexto y luego a convertirse en mera raíz histórica. Son sólo espectáculo, amor desenfrenado a la sangre, infición de un pueblo que es capaz de venderse en las luchas electorales a quien ofrezca mayor divertimento, pasión que obliga la tolerancia de los primeros emperadores cristianos.*

*Es el pueblo, el mismo que juzga si el vencido merece vivir por su valor en el duelo, el que con el acicate de la variedad*



*exige formas nuevas de lucha, armas diversas para los contendientes y, cuando esto no es suficiente para aplacar el afán de novedad, el combate a ciegas o la transformación de la lucha singular en colectiva.*

*El gladiador tiene tres posibilidades de terminar su oficio: salir arrastrado con un garfio por la Puerta de la Muerte para ser despojado de sus armas en el Spoliarium; obtener la espada roma para convertirse en esclavo común y, con muchos méritos, en lanista, o rebelarse en contra del estado romano para ser destrozado por el ejército. Es, en todos los casos, un infame.*

*El sacrificio gladiatorio mexicano es, en cambio, el medio de salvación de la humanidad. La muerte de unos cuantos libera al mundo de la destrucción absoluta y da al hombre la posibilidad de coadyuvar en el establecimiento del equilibrio cósmico.*

*El pueblo espera siempre la muerte del cautivo. No depende de él su salvación, como no depende de él el medio señalado por los dioses para lograr la continuidad del mundo. Por esto no se producen la variedad de los combates, ni la transformación del rito, ni la liberación de una pesada carga de símbolos. El pueblo no se divierte: cumple. Cumple con el pesar de tener siempre presente que muchos de sus hijos terminarán en una lucha similar en ciudades enemigas.*

*El cautivo lleva ya en sí el ropaje de la gloria. Está consciente de que su lucha es la salvación de los hombres, de que sus brazos son el tiempo futuro que gira en espiral en el espacio, de que se funde con el Sol, de que es día que persigue a la noche y noche que persigue al día. Luego, al morir, ascenderá a la parte oriental del cielo para lograr la máxima felicidad ultraterrena. Es, siempre, un héroe.*

*Si los juegos rituales aztecas están tan alejados del concepto y del origen del deporte, si no pueden ser equiparados a los juegos gladiatorios romanos, y si están tan relacionados con la fiesta a la que pertenecen, ¿qué criterio puede usarse para separarlos? Anteriormente he dicho que son jirones de las fiestas religiosas; creo es un término adecuado. Son pasajes de las ceremonias, que he extraído porque en ellos existe un despliegue de vigor físico, un algo de retozo —en ciertas ocasiones macabro— y otro de espectáculo. Criterio tan vago produce, por necesidad, un resultado heterogéneo. Muchos son escaramuzas o verdaderos combates; algunos originan competencias reñidas; son otros simples*



*travesuras, leves o graves, excepcionalmente permitidas; hay castigos que obligan a los transgresores a hacer grandes esfuerzos físicos para salvarse, y no faltan los que parecen ya desligarse de la fiesta para convertirse en juego o en travesura independientes.*

*Es necesario en este punto buscar el concepto náhuatl de juego. Si se analizan etimológicamente los nombres de los juegos, rituales o profanos, anteriores o posteriores a la llegada de los europeos, se encuentra como constante un verbo particular que indica la acción que se realiza sobre el instrumento de juego: topehua, empujar o rechazar; momotla, proyectar un objeto; mimiloa, hacer rodar; ilacatzoa, devolver lo que se recibe; mimina, arrojar saeta o lanza; olohuía, manipular una bola, etcétera. Estos verbos, en composición con los sustantivos que designan instrumentos de juego, y en ocasiones las partes del cuerpo más importantes en la acción o algún otro elemento definidor, dan una idea bastante clara de su desarrollo material; pero, por una parte, nada dicen de la naturaleza festiva, y por otra, no tienen denominador alguno que los distinga de los demás términos que designan actividades humanas. El único caso de posesión de elemento distinto es el de los nombres de los juegos de mesa, en los que entra en composición el verbo patoa; pero no son éstos objeto del presente estudio.*

*Hay que recurrir, pues, a los nombres genéricos. Excluyo de éstos los términos netlatlaniliztli, neahuiliztli y neahuiltoni, porque son en realidad antónimos que quieren decir, el primero, juego de apuesta —independientemente de su naturaleza—, y los otros dos, juegos de simple diversión.*

*Entre los nombres genéricos pueden citarse en primer término los dos que se refieren al propósito psíquico de esta actividad humana. Más preciso el primero, neellequixtiliztli, significa literalmente “acción que da salida a la vehemencia”, ya que el sustantivo elli del que deriva quiere decir tanto hígado o entraña en general, como sitio del cuerpo donde se alojan los apetitos, las pasiones, los impulsos y el ánimo, término paralelo a yóllotl, corazón y al mismo tiempo lugar donde reside el intelecto. El segundo nombre, netlaacolpopoliztli, más ambiguo, significa “acción que desvanece la tristeza”.*

*Un tercero y un cuarto términos se refieren a la calidad espectacular del juego, al papel pasivo de los circunstantes, y ninguno*



*de los dos es unívoco. Tlamahuizolli puede traducirse literalmente como “acción que causa admiración”, mientras que tetlattiliztli conviene a la voz “espectáculo”.*

*Un último término, tlayeyecoliztli, se emplea con más propiedad si se refiere a los juegos que consisten en luchas fingidas. Deriva del verbo yecoa, ensayar, adiestrarse, por lo que su significado tiende al aspecto de preparación física del jugador.*

*Con estos tres grupos de términos, que son tres diferentes puntos de vista conceptuales, es posible formar una idea aproximada de lo que eran los juegos para los nahuas. Eran, en primer término, acciones humanas encaminadas a dar salida a las tensiones anímicas; a provocar el olvido, aunque fuese momentáneo, de los sinsabores de la vida. Acciones, además, capaces de motivar en los circunstantes la admiración, la diversión, el temor muchas veces si se toma en cuenta el significado del verbo mahuizoa, componente del sustantivo tlamahuizolli arriba mencionado, y si se corrobora el sentimiento de admiración temerosa que tenía el público ante ciertos espectáculos con la descripción, por ejemplo, de la “escaramuza de zacate” que más abajo se transcribe. Por último, acciones que servían para preparar físicamente a los participantes, que les daban la destreza suficiente para realizar posteriores acciones similares con fines diversos.*

*Es difícil sostener que cada uno de los ejercicios rituales que aquí presento encuadren en la idea totalizadora. Pero, al fin y al cabo, siempre los conceptos han de hacerse latos para dar cabida a las similitudes. No creo haberme alejado mucho de la concepción de los antiguos mexicanos.*

*A todos los juegos acompaño una breve nota que los sitúa en el contexto de la fiesta o que explica algunos puntos necesarios para su inteligencia, y los ubico en el mes a que pertenecen. Debo aclarar que el calendario ritual de los nahuas se componía de 365 días, separados por veintenas en dieciocho “meses” a los que se agregaba el periodo de los últimos cinco, días sin fiesta, sin mes, sin ceremonias, verdaderamente inútiles para honrar a los dioses. Esto obligó a los nahuas a llamarlos nemontemi: “los inútiles que acaban”.*

*Para concluir, unas palabras acerca de la cruentidad de algunos de estos juegos. Son las fiestas religiosas la fachada sangrienta del mundo náhuatl; son los aztecas los que extienden e incrementan a la exageración los sacrificios humanos en ese mundo, y es el tiempo inmediato a la conquista —el que vivieron los*



*informantes indígenas de Sahagún— el final del único siglo de dominio de este pueblo aguerrido. Con desventaja, pero tal vez no con tanta distancia, pueden compararse con el pankration griego, con las justas y los torneos medievales, con la tauromaquia o con el pugilato profesional contemporáneo. Esto, si se les considera sólo como espectáculos; pero no hay que olvidar que tras la sangre de los sacrificados hay un impulso del hombre por sostener el mundo mágico que está en peligro de explotar en llamas, que la gloria palia un instante de agonía y que la promesa de un paraíso de honor y felicidad da a los representantes de los dioses la fuerza suficiente para cumplir su destino.*



## RAYAMIENTO (*Tlahuahuanaliztli*)<sup>1</sup>

Veintenas de *Atl cahualo* o *Cuáhuil ehua* y *Tlacaxipehualiztli*

Uno de los juegos rituales prehispánicos más conocidos es el llamado sacrificio gladiatorio, al que los nahuas dieron el nombre de “rayamiento” —*tlahuahuanaliztli* en su lengua— aludiendo a las marcas que se hacían en los cuerpos de los cautivos al herirlos con las armas cortantes.

Pese a que Sahagún dice que este juego se practicaba en la primera veintena del año,<sup>2</sup> y a que no falta quien lo extienda a todos los meses,<sup>3</sup> los informantes indígenas sitúan su celebración en la segunda veintena —*Tlacaxipehualiztli*— y dicen que su preparación se iniciaba en la primera.

Esta primera veintena del año recibía dos nombres: el de *Atl cahualo* o “Son dejadas las aguas” tiene relación con la fiesta principal celebrada en el mes, netamente agrícola y dedicada a los dioses de la lluvia; el segundo nombre, *Cuáhuil ehua* o “Enhiestan el madero”, de significado más oscuro, está ligado ya no a la fiesta principal, sino a la que se celebrará en el siguiente.

Las fiestas no eran distribuidas estrictamente en las dieciocho veintenas o meses del año. Se necesitaban pocos días para preparar o para llevar a cabo algunas de ellas, mientras que otras requerían largos preliminares. Veintenas había en las que en realidad se celebraban dos fiestas; otras eran unidas en parejas para una sola festividad, y no eran raras en las que, terminada la celebración principal, se utilizaban los últimos días para iniciar la fiesta del mes siguiente.

<sup>1</sup> Los textos referentes a este juego han sido tomados del *Códice Matritense del Real Palacio* y del *Códice Florentino*. Para el primero se ha utilizado la copia facsimilar editada por Francisco del Paso y Troncoso en Madrid, 1906. Para el segundo, la paleografía de Arthur J. O. Anderson y Charles E. Dibble en *Florentine Codex, Book 2-The Ceremonies*, Santa Fe, New Mexico, The School of American Research and The University of Utah, 1951. El primer texto corresponde a los folios 55 v. a 56 v. del *Matritense del Real Palacio*, y a las páginas 44 y 45 del *Florentino*. El segundo, a los folios 59 f. a 61 f. del *Matritense*, y a las páginas 49 a 52 del *Florentino*. El tercero, a la página 176 del *Florentino*.

<sup>2</sup> Fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, preparación, anotación y apéndices por Ángel María Garibay K., 4 v., México, Editorial Porrúa, S. A., 1956, vol. I, pp. 10 y 141.

<sup>3</sup> Fray Juan de Torquemada, *De los veinte i un Libros Rituales i Monarchia Indiana, con el origen y guerras, de los Indios Occidentales, de sus Poblaciones, Descubrimientos, Conquista, Conuersión y otras cosas maravillosas de la mesma tierra*, 3ª ed., 3 v., México, Editorial Salvador Chávez Hayhoe, 1943-1944, vol. II, p. 252.

Es éste el caso de la veintena de *Cuáhuil ehua*. Después de haberse dedicado en ella las ceremonias a los Tlaloque o dioses de la lluvia, se tomaban sus últimos días para preparar a los “rayados” que serían sacrificados en el segundo mes.

En el primer texto de los presentados enseguida se advierte claramente el carácter ritual del juego. “Rayados” —cautivos destinados al sacrificio gladiatorio— y guerreros cautivadores, con un recién adquirido nexa religioso, muestran en atavíos y danzas la relación estrecha de su acción con el curso del calendario y el regreso de la vegetación que propician las ceremonias de *Tlaxipehualiztli*.

Estas ceremonias de la segunda veintena del año se hacían en honor de *Xipe Tótec*, deidad de la resurrección vegetal. La verde cobertura que se esperaba resurgiera en este mundo era simbólicamente representada con la piel de los sacrificados. Sus cuerpos eran desollados para que nuevos representantes, los del año que se iniciaba, se cubrieran y dieran nueva vida a una superficie cuya interioridad vital había cesado con la muerte invernal. Los cautivos valerosos a los que se concedía el privilegio de ser “rayados” en la lucha gladiatoria eran despojados de su piel después de su muerte en la contienda contra los águilas y los ocelotes, guerreros pertenecientes a una orden religiosa de carácter solar.

La descripción de la ceremonia se inicia con la presentación de armas al Sol que hacen los cuatro contendientes principales, dos águilas y dos ocelotes, a los que sigue el sacerdote encargado de sacar los corazones a los heridos. El nombre de este personaje, *Yohualtahuan* o “Bebedor nocturno”, es uno de los aplicados a *Xipe Tótec*, “Nuestro Señor desollado”.

De la cumbre de una de las pirámides encerradas en el recinto del Templo Mayor, la de Yopi, descienden los sacerdotes, ataviados con los ropajes de los dioses, para ir a presenciar la ceremonia desde un puesto de honor. Tras ellos llegan los cozcatecas, músicos y cantores, que van también a ocupar su lugar alrededor de la piedra cilíndrica sobre la que se verificará la lucha. Cada uno de los cautivos, guerreros que reciben el nombre de “originarios del Lugar del Águila” al ser sacrificados,<sup>4</sup> es ayudado a hacer las ofrendas de pulque y de sangre de codorniz.

<sup>4</sup> Los que eran “rayados” iban al Cielo del Sol, al Lugar del Águila, y no al Mictlan o mundo común de los muertos.

Un nuevo personaje, *Cuetlachhuehue*, “Viejo lobo” según algunos,<sup>5</sup> “Viejo oso” según otros,<sup>6</sup> aparece para auxiliar a los “rayados”. Ata con una cuerda que sale del centro de la piedra cilíndrica al que ha de luchar de inmediato y le ofrece las casi inofensivas armas con que ha de defenderse de sus atacantes. Es el mismo personaje que después tomará las cuerdas y llorará por la muerte de los “rayados”.

Cada uno de los águilas y ocelotes sube por su orden. En caso de que el cautivo, a pesar de sus débiles armas ofensivas, venza a los primeros cuatro contrincantes, irá a luchar contra él un representante de Huitzilopochtli, el Zurdo, al que difícilmente podrá vencer. Tan pronto como el cautivo es herido por uno de sus contendientes, el “Bebedor nocturno” cumple su misión: le arranca el corazón y lo ofrece al Sol.

De los tres textos presentados a continuación, los dos primeros, como la mayoría de los que aquí se ofrecen, corresponde a la descripción de las fiestas rituales que hacen los informantes de Sahagún. El tercero pertenece a la descripción de los edificios del Templo Mayor de Tenochtitlan que hacen los mismos informantes.<sup>7</sup>

1. Y por esta razón se llamaba [la fiesta] “Enhiestan el madero”: Allí aparecían, allí se mostraba a todos los que serían “rayados” en el lugar de la piedra cilíndrica.<sup>8</sup>

2. Y de todos los que habrían de morir se decía: “Levantan el madero para los rayados.”

3. Cuando llegaban a Yopico, al templo de Nuestro Señor, los hacían luchar de la manera en que habrían de morir [cuando] les abrieran el pecho.

4. Aún les ofrecían tortillas de maíz preparadas sin cal o “tortillas de Yopi”, ya para abrirles el pecho.

<sup>5</sup> Juan Bautista de Pomar, *Relación de* \_\_\_\_\_, apéndice de *Poesía Náhuatl*, vol. I, *Romances de los Señores de la Nueva España. Manuscrito de Juan Bautista de Pomar, Tezcoco, 1582*, paleografía, versión, introducción, notas y apéndices de Ángel Ma. Garibay K., México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Historia, Seminario de Cultura Náhuatl, 1964, xiv-(101)-244 pp. [Serie de Cultura Náhuatl, Fuentes, 4], en pp. 149-222, p. 169.

<sup>6</sup> B. de Sahagún, *op. cit.*, vol. II, p. 145.

<sup>7</sup> He publicado anteriormente este texto en “El Templo Mayor de México-Tenochtitlan según los informantes indígenas”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. V, 1963, pp. 75-102, pp. 95-96.

<sup>8</sup> Literalmente *temalácatl* significa “piedra en forma de malacate”; era el lugar en que se hacían los llamados sacrificios gladiatorios. Véase su descripción en J. B. de Pomar, *op. cit.*, p. 169.



5. Ahora bien, cuatro veces aparecían frente a la gente, frente a la gente eran vistos, eran mostrados a la gente, eran dados a conocer a la gente.

6. Les repartían, les distribuían sus vestidos de papel.

7. La primera vez les eran dadas, eran ataviados con [prendas de] color rojo. Andan rojos, bermejos. Son rojos sus atavíos de papel.

8. La segunda vez son blancos sus vestidos de papel.

9. La tercera vez nuevamente sus vestiduras son rojas.

10. La cuarta vez son blancas.

11. La última vez los vestían, la última vez les daban, la última vez llevaban los vestidos con que habrían de caer, con los que los matarían, con los que saldría su aliento. Así, los “rayados” tomarán la última vez sus atavíos rojos. Ya no los mudan. Y los adornarán con listas [pintadas] con hule.

12. Y el prendedor, el cautivador de hombres, el dueño del cautivo, el aprehensor de hombres, también se pinta de rojo, se pega plumón a la piel, se cubre sus brazos, sus piernas, con plumas blancas de guajolote.

13. Y también le daban [al cautivador] insignias valiosas. No se las daban en definitiva; sólo para que se enfervorizara, sólo para que bailara la “danza del cautivo”.

14. En esta forma aparece, en esta forma es visto, en esta forma causa admiración a la gente, en esta forma se le festeja, en esta forma hace que la gente vea que el “rayado” es su cautivo.

15. Y va llevando su escudo; en su brazo lo porta; así lo va portando. Y va llevando su vara de sonajas, va sonando su vara, va deteniendo bruscamente su vara de sonajas. Suena, resuena.

16. Y así se ataviaban todos, cada uno de los que eran dueños de cautivos, los cautivadores, aquéllos cuyos cautivos habrían de ser “rayados” cuando llegara la fiesta de *Tlacaxipehualiztli*.

1. Entonces empieza el “rayamiento”. Los cautivos están en fila. El cautivador los anda juntando, los anda llevando. Entonces vienen a salir los “rayados”. Viene dirigiendo, los viene dirigiendo, viene guiando a la gente el que representa al ocelote. Muestra, levanta su escudo, su espada de madera al Sol. Una vez más retrocede, ceja, cía; otra vez hacia la parte posterior.

2. En ese momento viene a sustituirlo, a ser el segundo, a colocarse en segundo turno el águila. En igual forma eleva al Sol su escudo, su espada de madera.

3. Una vez más viene a salir otro ocelote. Viene en tercer turno, viene a ser el tercero. Igual cosa hace. Entra de carrera.

4. Una vez más sale otro, un águila. Hace todo esto. Viene a blandir armas. Hacia los cuatro rumbos eleva su escudo, su espada de madera al Sol.



5. Ya no van lejos, puesto que regresan. Es cuando van guiando; van bailando; van asiéndose de las manos; van inclinados casi a ras de tierra, como si en el suelo se arrastraran, se deslizaran. Vienen mirando hacia los lados; vienen saltando hacia arriba; vienen blandiendo armas.

6. En este momento sale el “Bebedor nocturno”, el que representa a Nuestro Señor. Viene a ser el último; viene a cerrar [la comitiva]; viene postrero, viene a cerrar [el grupo] junto a los cuatro veteranos, los águilas y los ocelotes. Extiende los brazos; levanta en sus manos, alza en derredor su escudo, su espada de madera al Sol.

7. Enseguida vienen a guiar, vienen en fila todas las imágenes, los representantes de todos los dioses, los que se llaman representantes, sustitutos, imágenes.

8. En igual forma vienen en fila, vienen al mismo paso. Así bajan: allá empiezan en Yopico, desde la cumbre del templo de Yopitli.

9. Y cuando llegan a la base [del templo], al suelo, a la tierra, rodean la piedra cilíndrica. Ya que la rodearon, se sientan ordenados en grandes sillas de nombre “sillas de rojas plumas preciosas”.

10. Y cuando ya se colocaron, cuando se ordenaron en hilera, se pone a presidir, guía lentamente a la gente, está delante de todos el “Bebedor nocturno”, porque es su oficio, es su función sacrificar, matar. En sus manos deberá perecer, por sus manos será abierto cada uno de los originarios del Lugar del Águila.

11. Entonces son tañidas las flautas; se tañen los caracoles, las trompetas, se silba y hay canto. Durante el canto, durante el tañido, se dirigen hacia acá, se ordenan los cozcatecas; traen sobre sus hombros las banderas de plumas blancas; rodean la piedra cilíndrica.

12. Uno [de los cautivadores] rápidamente prende al cautivo. El cautivador, el dueño del cautivo, lo ase por la parte superior [de la cabeza]; así lo lleva al lugar de la piedra cilíndrica.

13. Una vez que lo prendió, trae pulque. Y el cautivo ofrece hacia los cuatro [rumbos] el pulque, y después lo bebe con un carrizo hueco.

14. Entonces otro hombre viene a decapitar una codorniz para el cautivo, para el “rayado”. Cuando decapitó a la codorniz, el cautivo eleva en derredor su escudo y arroja hacia atrás la codorniz.

15. Cuando esto ha sucedido, sube [ese hombre al cautivo] a la piedra cilíndrica, y cuando están ya arriba de la piedra cilíndrica, [va] un hombre que representa, que es la imagen del Lobo. Su nombre es “Viejo lobo”; es como el tío de los cautivos.



16. Entonces prende [al cautivo]. Con la “cuerda de nuestro sustento” que está sujeta en el centro [de la piedra cilíndrica], que en el centro está atada, amarra enseguida al cautivo por la espalda, y le da una espada de madera llena de plumón, sin pedernales. Y pone frente a él cuatro palos de pino, sus proyectiles, para que los arroje, para que se defienda.

17. Y el cautivador, cuando ya dejó a su cautivo en la piedra cilíndrica, baja y se viene a colocar en donde estaba. Está danzando mirando, viendo a su cautivo todo el tiempo.

18. Entonces se empieza, se lucha, se hace la guerra. Consideran [los contrincantes] cuál es la parte vulnerable para herir, dónde han de cortar: quizá la pantorrilla, o el muslo, o la cabeza, o la mitad del cuerpo.

19. Y si algún cautivo de corazón endurecido, de corazón formado puede dejar vencidos a los cuatro, si pelea, lucha contra los ocelotes, contra los águilas, y si no pueden hacerlo desfallecer, entonces va un zurdo. Hasta entonces éste le amortece el brazo, lo abate, lo arroja sobre el borde [de la piedra cilíndrica], porque representa a Opochtli. Y aunque el “rayado” ya desmaya, aunque ya pierde su aliento, aún acomete virilmente, acomete por su cuenta.

20. Y si alguno sólo viene a desmayar, si trastrabilla, desmaya, se echa a perecer, uno pasado en vano, forjado en vano,<sup>9</sup> le arrebatan su espada de madera, con lo que sale a encontrarle y lo “raya” el “rayador”.

21. Y tal vez alguno nada hace, no viene a oponerse, no habla, sino que pierde el ánimo, desmaya, cae por el suelo, cae como muerto; quiere, más bien quiere exhalar el último aliento, quiere perder el aliento, quiere perecer, quiere que ya lo hiera la muerte a que se le destina.

22. Y entonces rápidamente lo prenden, pronto lo asen, lo detienen, lo arrojan en el borde de la piedra cilíndrica.

23. Es cuando el “Bebedor nocturno”, que representa a Nuestro Señor, le saja las entrañas, le arranca el corazón, eleva en ofrenda [el corazón] al Sol. Los sacerdotes colocan [el corazón] en la Vasija del Águila.

1. Temalácatl: ahí se “rayaba”; ahí “rayaban” a muchos cautivos. Y así “rayaban” a todos los hombres que venían de nuestros contornos del agua; ahí eran sacrificados en el Temalácatl.

2. Ahí tenía su oficio el “Lobo”, que subía a la gente al Temalácatl. Y cuando subía al cautivo le ofrecía una porra de pino y le daba una tabla emplumada.

<sup>9</sup> *Za nen panca, za nen pictli*, difrasismo que significa ser incapaz e inútil.



3. Y entonces iban los delegados a herirlo con pedernales, el águila o el ocelote; entonces herían con pedernales al cautivo, como si le hicieran la guerra. Ahí estaba el oficio del llamado Chalchihuatepehua.<sup>10</sup>

4. Y cuando caía el cautivo, entonces el “Lobo” lo arrastraba. Entonces abría las entrañas al cautivo, lo sacrificaba el llamado “Bebedor nocturno”, le abría las entrañas. Y cuando le había abierto las entrañas al cautivo, lo arrojaba hacia abajo.

5. Y [esto] se hacía cada año, en [la veintena de] *Tlacaxipehualiztli*.

<sup>10</sup> “Conquistador precioso”, nombre que se daba al guerrero que “rayaba” al cautivo.



## ESCARAMUZA DE LOS XIPEME Y LOS TOTOTECTIN<sup>1</sup>

### Veintena de *Tlacaxipehualiztli*

En el mismo mes de *Tlacaxipehualiztli*, antes del juego del “ramamiento”, eran sacrificados numerosos enemigos cautivos a Xipe Tótec, de los cuales unos recibían el nombre de Xipe —los *xipeme*— y otros el de Tótec —los *tototectin*. La causa de la división de los cautivos en dos bandos no es clara, y menos lo es el simbolismo de la escaramuza entre los que se cubrían con sus pieles para representarlos.

Un grupo de guerreros se embutía en la piel de los que habían compartido con el dios el nombre de Xipe, mientras que otro se vestía con la de los que se habían llamado Tótec.

Ambos grupos se colocaban sobre montones de yeso o de zacate, uno frente a otro, e iniciaban las provocaciones hasta terminar en una batalla fingida en la que los prisioneros tenían que pagar rescate para obtener la libertad.

1. Y allá se colocan los *tototectin*, permanecen en filas, permanecen en hileras sobre yeso o sobre zacate; por esta razón van a buscar el yeso sobre el que se pondrán.

2. En algunos lugares de la ciudad se cierne el zacate sobre el que los vienen a colocar, a levantar, a mostrar, sobre el que ponen al frente a los *xipeme*, a los que se visten con piel humana.

3. Y aquellos que se embriagan temibles en la guerra, los atrevidos,<sup>2</sup> los que en ninguna parte son medrosos, los de corazones esforzados, los de corazones endurecidos, los que han correspondido a sus cualidades de hombres valientes, los que han hecho alarde de su virilidad, provocan [a los contrarios], los hacen pelear, empiezan las escaramuzas, los hacen empezar las escaramuzas.

4. Y para provocarlos bien, para que se movieran, para hacerlos enojar, para que se enfurecieran, les cogían el ombligo. Les cogen el ombligo, les pellizcan el ombligo.

5. Entonces corren los *xipeme*. Tras ellos, en pos de ellos, va un *tótec* de nombre “Bebedor nocturno”; los sigue, va luchando contra ellos, y [con él] todos los *tototectin*.

<sup>1</sup> El texto referente a este juego ha sido tomado del *Códice Matritense del Real Palacio, op. cit.*, fol. 58 f. a 59 f., y de la paleografía del *Florentine Códex, Book 2-The Ceremonies, op. cit.*, pp. 48-49.

<sup>2</sup> En el texto náhuatl aparece esta palabra en singular.



6. Y enseguida salen con ellos; los siguen aguijoneándolos; van haciéndoles la guerra; los llegan a alcanzar; los llevan asidos con las manos; así los lleva el perseguidor por las piernas. Y vienen dando vueltas, vienen haciendo giros, los traen con porras de pino, vienen haciéndolos pelear.

7. Y si algún perseguidor era aprehendido, los *xipeme* lo apaleaban con las varas de sonajas, lo pateaban, bien lo hacían enojar, y lo llevaban a Yopico.

8. No como quiera salía; no como quiera era dejado. Con alguna cosa se rescataba. Algo daba en prenda. Quizá les ofrecía una pava, quizá una manta con valor de moneda . . .<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Aquí aparece en el original la abreviatura *Eta.* de la palabra castellana etcétera.



## PERSECUCIÓN DEL *TETZOMPACQUI*<sup>1</sup>

### Veintena de *Tozoztontli*

La captura de un enemigo transformaba por completo la vida de un guerrero azteca. Desde ese momento le era cortado el mechón de pelo que indicaba su calidad de bisoño, podía vestirse con prendas de algodón, calzarse, vivir en poligamia, quedaba libre de tributo, obtenía algunas veces puestos públicos de importancia y se veía honrado con un lugar en ciertos banquetes del palacio. La memoria de su acción era conservada con trofeos que permanecían en su casa, entre ellos el fémur del cautivo y las prendas de papel con que éste era ataviado cuando representaba a alguna divinidad en el sacrificio. Por otra parte, la captura iniciaba un parentesco entre el cautivador y el cautivo, que impedía que aquél participara de la carne de éste cuando era distribuida entre los valientes, y la muerte en sacrificio hacía que el osado militar y su familia guardasen un luto riguroso.

Entre las manifestaciones luctuosas estaba la imposibilidad de bañarse y lavarse la cabeza durante un lapso de veinte días que al concluir, en el caso de que el cautivo hubiese muerto en representación de Xipe Tótec, establecía la fecha de celebración con un nuevo juego, una nueva representación, ahora del enemigo muerto. Al reaparecer éste sobre la tierra perseguía a todos los hombres que encontraba a su paso y arrebatava sus mantos en beneficio de su pariente cautivador.

El representante era ahora un hombre de buena presencia que se ataviaba con las ropas con que había sido sacrificado el cautivo en honor de Xipe Tótec durante la veintena de *Tlacaxipehualiztli*. Su nombre era *Tetzompacqui*, “El que lava el pelo a la gente”, en señal de la terminación del periodo de luto.

Este juego, por llevarse a cabo veinte días después del sacrificio, caía en la tercera veintena, *Tozoztontli*.

1. Y después, el dueño del cautivo en el patio levanta, coloca una pelota de follaje fibroso, de tres pies [de altura], de patas delgadas. En ella colocaba los vestidos de papel con que se ataviaba [el cautivo que representaba a] Nuestro Señor.

<sup>1</sup> El texto ha sido tomado del *Códice Matritense del Real Palacio*, *op. cit.*, fol. 58 f. a 59 f., y de la paleografía del *Florentine Codex*, *Book 2-The Ceremonies*, *op. cit.*, p. 57.



2. Y entonces echaba mano de un hombre de buena apariencia, de buena presencia, fuerte. Y una vez hecho esto [el hombre], se atavía, persigue a la gente, va detrás de cada persona, espanta a [todo] hombre.

3. Corre, se va escudando, va sonando su vara de sonajas. Lo van persiguiendo, lo apedrean, lo van apedreando, luchan contra él a pedradas.

4. Todo mundo le teme; de él se apartan. Dicen: Ya viene “El que lava el pelo a la gente”.

5. Y si prende a alguno, si arremete contra alguno, lo desnuda, le arrebató su manto. Cuantas mantas roba las lleva a casa del cautivador; sacude las mantas en el suelo del centro del patio.

EL REGRESO DE LOS SACERDOTES <sup>1</sup>Veintena de *Etzalcualiztli*

En la sexta veintena del año, *Etzalcualiztli*, dedicada a los dioses de la lluvia, iban los sacerdotes a cuatro capillas llamadas *Ayauhcalco* o “Casas de la niebla”, ubicadas a orillas del lago, una en cada rumbo de la ciudad, donde se bañaban imitando a las aves acuáticas. Al volver a sus *calmécac* de origen se echaban sobre esteras hechas de cierta variedad de tules que tenían la parte inferior muy blanca y la superior verde. Estos tules, al ser entretejidos, formaban con sus dos colores dibujos geométricos en las esteras.

Los sacerdotes iban a cortar los tules a un lugar cercano a Citlaltépec, al norte de la ciudad. Al regresar a sus *calmécac* tenían la facultad de golpear y robar a todo caminante, aun a los recolectores del tributo real.

1. Cuando aún no había llegado la fiesta de *Etzalcualiztli*, los sacerdotes hacían primero el “ayuno del Tlalocan”.<sup>2</sup> Cuatro días antes de empezar su ayuno cogían tules allá en el Citlaltépec, porque allá se daban muy largos los tules. Sus nombres eran “colgajos blancos” o “tules rollizos”: muy largos, muy luengos, muy blancos en su base, y rollizos como columnas.

2. Y allá los tomaban, los cortaban para igualarlos, en el lugar llamado Atlán Temilco, Tepéxic, Óztoc.

3. Y cuando los tomaron, enseguida los componen, los atan por las bases, hacen cargas, hacen cargas de tules.

4. Enseguida los colocan en el *mecapal*,<sup>3</sup> los ponen en los *mecapales*; enseguida los cargan a cuestras, son cargados a cuestras, son cargados con la frente. Enseguida se camina hacia acá, vienen encaminados, vienen. Ninguno carga los “colgajos blancos” atravesados. Todos los llevan enhiestos.

5. Y cuando los sacerdotes van a coger tules, y cuando regresan, el camino aparece desierto. Ninguno se conduce por él, ya no se conducen por él los caminantes.

<sup>1</sup> El texto ha sido tomado del *Códice Matritense del Real Palacio*, *op. cit.*, fol. 76 f. a 76 v., y de la paleografía del *Florentine Codex*, *Book 2-The Ceremonies*, *op. cit.*, pp. 74-75.

<sup>2</sup> Tlalocan o Lugar de Tláloc era el paraíso al que iban los muertos por alguna enfermedad relacionada con el agua.

<sup>3</sup> Banda de cuero que se sujeta a la frente para la carga de objetos pesados. Éstos se atan con cuerdas que salen de la misma banda.



6. Y si encuentran a algunos, enseguida allí los roban, los saquean, los despojan, les toman sus cosas por la fuerza. Y si se resisten, enseguida los maltratan, los arrojan, los pisotean, los pisan, brincan sobre ellos, los azotan contra el suelo, los arrastran con cuerdas, los hacen gritar, los golpean, les pegan en las nalgas, les pegan en los órganos genitales, los tienden de espaldas.

7. Y después que los robaron, después que los desnudaron, de allí se devuelven, tornan entonces a sus hogares.

8. Y aunque fueran los tributos, podían tomarlos. No se enojaba por ello Motecuhzoma porque eran penitentes, porque los consideraba [a los bienes] como propios [de los sacerdotes], los contaba como suyos, los consideraba apropiados; porque eran sacerdotes, porque hacía penitencia, porque los ofendía frente a ellos, por ser ellos; porque eran sacerdotes.



## EL CASTIGO DE LOS SACERDOTES <sup>1</sup>

### Veintena de *Etzalcualiztli*

Durante esta misma veintena de *Etzalcualiztli*, en cuya fiesta se solicitaba a los Tlaloque continuasen las lluvias, los sacerdotes desplegaban una actividad constante. Ya se han visto su romerías para traer tules a Citlaltépec, los baños rituales en los *Ayahcalco* y la elaboración de las esteras con tejido blanco y verde. A esto seguían ofrendas al fuego, procesiones, enramados de capillas y otras muchas ceremonias en honor a los dioses de la lluvia.

Característica de todos estos actos rituales era el afán de perfección con que se ejecutaban. Al ofrecer bolas de masa al fuego, al comer en los *calmécac*, al adornar con ramas los templos, los estudiantes y los sacerdotes debían proceder con un cuidado extremo, pues cada uno, con la esperanza de obtener como recompensa la multa que se imponía a los infractores, estaba dispuesto a delatar a sus compañeros de inmediato.

Las transgresiones eran colocar las bolas de masa con descuido, de manera que rodasen; tener una suciedad en la ropa —un hilo, una paja, un cabello, una pluma—; tropezar o caer; derramar alguna gota de comida; equivocar el sacerdote el sitio que debía enramar en la capilla o llegar tarde a la ceremonia del enramado. La pena por estas infracciones era una multa de una manta, un braguero o un guajolote en caso de que fuese pudiente el transgresor, o una bola de masa en caso de que fuese pobre, siempre en beneficio de su compañero acusador; pero el pago debía hacerse dentro de los cuatro días siguientes, pues al quinto era imposible que se redimiese y debía ser castigado en la forma descrita en el texto que sigue.

1. Y a todos los que fueron tomados en culpa, a los que pusieron en lista, los asen, con la mano los prenden por la nuca, los agarran fuertemente de la cabeza, a algunos los van sujetando del colgante posterior del braguero.

2. Y a los sacerdotillos que fueron tomados en falta les hacen asentaderos de tule y los van llevando, los llevan sobre los hombros.

<sup>1</sup> El texto ha sido tomado del *Códice Matritense del Real Palacio*, *op. cit.*, fol. 80 f. a 81 f., y de la paleografía del *Florentine Codex*, *Book 2-The Ceremonies*, *op. cit.*, pp. 80-81.



3. Y a los que están más grandecillos los llevan de la mano.
4. Y cuando ya van por el camino, comienzan a tomarlos con violencia, los maltratan, los derriban, los arrojan en dondequiera que haya charcos de agua de lluvia; allí los hacen resbalar, los hacen rodar, los hacen que anden resbalando en el lodo, los hacen andar rodando en el lodo. Así los hacen llegar hasta la orilla del agua, al lugar en que la gente es sumergida en el agua, al sitio llamado *Totecco*.
5. Y cuando llega el sacerdote ofrendador del fuego —y aun otros ofrendadores del fuego [secundarios]— enseguida quema papel, y los dioses de copal, y los dioses hechos de hule; y derrama el pericón,<sup>2</sup> lo derrama sobre los lechos de tule.
6. Y cuando se hace esto, es como si anduvieran punzando el agua, porque la gente es sumergida en el agua. Producen gran barullo, el agua se levanta. Y si alguno pretende salir, lo sumen, va a dar al fondo.
7. Y si zambulleron a algún nadador, escapa, va a salir lejos; enseguida huye, echa a huir, escapa.
8. Y a algunos los hacen desfallecer, quedan desmayados, los dejan por muertos. Sólo los dejan como muertos a la orilla del agua; vienen a tenderlos.
9. Y a los que tragaron agua, el agua amarga, los cuelgan boca abajo para que les salga por la nariz, por la boca, lo que tragaron.
10. Hecho esto, enseguida vienen, regresan, vienen de nuevo tañendo las flautas.
11. Y los sumergidos en el agua van a sus casas. Los van acompañando sus familiares. Van enfermos; van temblando constantemente; van estremeciéndose. Allá irán a recuperar el aliento en sus hogares.

<sup>2</sup> *Tagetes lucida*. Planta muy usada para hacer ofrendas a los dioses de la lluvia.

CAÍDA DEL XÓCOTL (*Xocotl huetzi*)<sup>1</sup>

Veintenas de *Micailhuitontli* o *Tlaxochimaco* y *Huey Micailhuitl*  
o *Xócotl huetzi*

Los preparativos del juego de *Xócotl huetzi* se iniciaban en la veintena llamada “Pequeña fiesta de los muertos”, *Micailhuitontli*, o “Son dadas las flores”, *Tlaxochimaco*, novena del año, y el juego se hacía en la siguiente, “Gran fiesta de los muertos”, *Huey Micailhuitl*, o “Cae el xócotl”, *Xócotl huetzi*.

El juego, celebrado con particulares devoción y pompa en Coyohuacan, consistía en llegar a la cúspide de un tronco alisado, auxiliándose con cuerdas, para obtener la imagen de masa de bledos que ahí se colocaba. Tronco e imagen recibían el nombre de *xócotl*, palabra que, aunque puede ser traducida “fruto”, es preferible conservar en su forma original.

El juego, otomí de origen, tenía por divinidad al “Señor de los otomíes”, *Otontecuhтли*, cuya imagen, casi siempre un pájaro galano, era la figura de masa de bledos por la que los jóvenes luchaban al ascender por el tronco.

El primero de los textos enseguida presentados corresponde a la *Relación breve de las fiestas de los dioses*.<sup>2</sup> Se relatan en él la traída del tronco y los honores que en el camino le hacía el pueblo.

El segundo texto, de la misma *Relación*, habla ya del juego, del sacrificio de los “bañados” —esclavos comprados por los comerciantes para que representasen a los dioses y muriesen como ellos—, del apoderamiento de la imagen de masa de bledos y de los honores recibidos por quienes primero alcanzaban la cúspide.

<sup>1</sup> El primero de los textos se ha tomado de la paleografía que aparece en Fray Bernardino de Sahagún, “Relación breve de las fiestas de los dioses”, paleografía, versión e introducción de Ángel Ma. Garibay K., *Tlalocan*, vol. II, n. 4, pp. 289-320, pp. 302-303, y del *Código Matritense del Real Palacio*, *op. cit.*, fol. 251 f. El segundo se ha tomado de la misma paleografía citada de Ángel Ma. Garibay K., pp. 303-304, y del fol. 251 del *Matritense del Real Palacio*. El tercero, de los fols. 93 f. a 94 v. y 96 f. a 96 v. del *Matritense del Real Palacio*, y de la paleografía del *Florentine Codex, Book 2-The Ceremonies, op. cit.*, pp. 104-106 y 108-109.

<sup>2</sup> Existen dos relaciones de los informantes de Sahagún acerca de las fiestas. La mayor parte de los textos aquí presentados corresponden a la extensa.



La parte final de este segundo texto es oscura. Durán también afirma que los jóvenes que alcanzaban la imagen del tronco eran encerrados en ayuno después de su hecho glorioso;<sup>3</sup> pero dice que el encierro, como lógicamente es de suponerse, duraba únicamente cuatro días, no un año como afirman los informantes.

El tercer texto, ya de la relación extensa, inicia su descripción desde el momento en que se enhiesta el tronco y continúa diciendo cómo es tendido nuevamente, adornado, preparado, vuelto a erguir, escalado y por fin hecho trizas al concluir el juego.

Aunque aparentemente este juego no tiene relación con las demás ceremonias de la veintena, intervienen en él tres personajes, los que adornan tronco e imagen, que son los mismos que arrojan a los esclavos al fogón del sacrificio, y el joven vencedor es honrado precisamente en el templo llamado *Tlacacouhcan*, “Lugar donde se compran hombres”, mismo sitio en que eran inmolados en el fuego los esclavos comprados por los comerciantes.

El premio concedido al vencedor, la manta lujosa, podría ser usada por éste únicamente en el caso de que hubiese capturado algún enemigo vivo en combate. En caso contrario, al no ser hombre capacitado para tener determinados privilegios, podía guardarla; aún no tenía el prestigio suficiente para lucirla sobre sus hombros.

1. “Pequeña fiesta de los muertos.” Era cuando venía el *xócotl*. Así se hacía esto: hacían llegar el *xócotl*, lo tomaban del bosque. Por esta razón se decía: “Viene a llegar el *xócotl*”, porque era cuando nuevamente lo habían traído del bosque, cuando se ponía en el suelo.

2. Y cuando llega el *xócotl* al lugar que se llama “comedor del *xócotl*”, todo mundo lo recibe, le hace ofrendas. Va también allá *Teteu innan*.<sup>4</sup> Y le ofrecen flores al *xócotl* y a todos los que lo arrastran. Todos los que habían ido a coger el *xócotl* se ponían flores.

3. Y las mujercitas le hacían ofrenda al *xócotl*; por esto se llamaba [la acción] “el *xócotl* es recibido”.

4. Y al día siguiente erguían el *xócotl*. Estaba así enhiesto durante veinte días.

<sup>3</sup> Fray Diego de Durán, *Historia de las Indias de Nueva España y islas de tierra firme*, publicada por José F. Ramírez, 2 v. y un atlas, edición facsimilar, México, Editora Nacional, S. A., 1951-1952, vol. II, p. 170.

<sup>4</sup> “Madre de los dioses.” Diosa de la tierra.



1. “Gran fiesta de los muertos.” Era cuando se decía “viene a caer el *xócotl*”.
2. Así se hacía esto: entonces se ponía sobre él el cuerpo de *Otontecuhli*, de masa de bledos. Como un pájaro, así era su hechura; era parado sobre el *xócotl*.
3. Era cuando moría el [esclavo que representaba al] llamado *Yacatecuhtli*, dios de los comerciantes, cuando los comerciantes “bañaban” a la gente.
4. Y después de matar [a los “bañados”] se hacía la procesión llamada “se hace la procesión, se serpentea junto al palo”. Ya oculto el Sol estaban dando vueltas alrededor del *xócotl*. Y ya oculto el Sol subían al *xócotl*. Y el que primero llegaba a la cúspide se nombraba “el que alcanzó al *xócotl*”.
5. Y cuando estaba arriba, donde estaba el *xócotl* de masa de bledos, le cortaba el cuello.
6. Y al bajar lo estaban esperando sus ancianos. Enseguida lo tomaban; lo metían a la casa del dios; allí le trasapaban las orejas con un pedernal; enseguida llevan, para dejarlo en su casa, al que alcanzó al *xócotl*. Allí [en la casa del dios] la cuida un año. Cuando venga a nacer otro año, cuando sea la fiesta, la dejará.

1. Enhiestan el *xócotl* cuando ya pasó [la veintena de] Tlaxochimaco. Empiezan al alba, por lo que con el día terminan completamente sus fuerzas. Andan haciendo ruido los capataces, apresurando, dando voces, llamando a la gente.
2. Dicen: “¡Toda vuestra fuerza! ¡Haced esfuerzo! ¡Esforzaos! ¡Obrad con vigor!”
3. Y los que gritaban a la gente enronquecían, como si se despedazaran sus voces.
4. Se hacía un cúmulo, se formaba un promontorio de tierra; en esta forma se levantaba.
5. Bien se esforzaban. Todos desperzaban sus fuerzas.
6. El *xócotl* tenía veinticinco brazas<sup>5</sup> de altura. Desgajaban todas sus ramas; solamente se dejaba el brote superior. Así lo enhiestaban; estaba durante veinte días tal como lo habían traído. Aún no tenía adornos.
7. Y pasados veinte días, ya en la fiesta de *Xócotl huetzi*, dos días antes de la celebración de la fiesta, otra vez tienden el *xócotl* muy despacio, lo tienden cuidadosamente, lo cubren para que no se quiebre, para que no se hienda, para que no se rompa. Lo vienen apoyando en [horquillas de madera llamadas] “cuernuchos de venado”; lo vienen a echar, con mucho cuidado, en “cuernuchos de venado”.

<sup>5</sup> En este caso la braza corresponde a la unidad aproximada de la distancia que existe de una mano a otra, con los brazos extendidos.

8. Y después que en esta forma echaron al suelo el *xócotl* entran a sus casas, se descansa. Y todas las sogas de la viga se reparten sobre el *xócotl*; se echan en montón sobre él.

9. Y cuando ya amaneció vienen a reunirse los carpinteros. Traen, traen consigo sus herramientas, la azuela, el hacha para desbasta. Lo tersan, lo alisan allí donde tiene nudos, donde tiene berrugas, donde tiene chichones.

10. Otro desbasta un varal de cinco brazas.<sup>6</sup> Lo liga, lo ata en el ápice del *xócotl*; lo iguala bien con el ápice; en la parte superior lo ata con cuerdas, lo une con cuerdas, le pone el encordado.

11. Hecho esto, enseguida el ofrendador del fuego lo adorna. Le ayudan los tonsurados; también le ayudan los que arrojan a la gente en el fogón [del sacrificio]. Estos tres son muy fuertes, muy altos, altotes, altototes. Son señores.

12. El primero se llama “Dueño del coyote”; el segundo se llama “Cuerda de zacate”;<sup>7</sup> el tercero se llama “Cuerda larga”. Así andan disfrazados los que conocen el trabajo de ataviar [al *xócotl*].

13. Y formaban la carne de la imagen del *xócotl*. Le ponían [para formar] masa de bledos de pescado.<sup>8</sup> Le daban [por atavío] papeles completamente blancos; los ponían sobre él sin siquiera pintarlos.

14. Le ponían su travesaño de papel [sobre el pecho], su braguero de papel, sus alas de gavilán, su cabellera de papel, su camisa de frutos, su camisa de fruta: dos. [Éstas dos] no se las ponían [propiamente], sino que estaban sobre el madero, en dos hendeduras. Enseguida ponían también en otra hendedura grandes papeles, anchos, tan anchos como una braza.<sup>9</sup> Eran de diez brazas<sup>10</sup> de largo, tan largos que llegaban a rodear al *xócotl*.

15. Y también le hacían tres tamales grandes y alargados; los ponían en palos que enhiestaban en tres lugares. Y enseguida le ataban las cuerdas del *xócotl*, allí enmedio del *xócotl* diez.

16. Una vez aderezado, lo enhiestan. Enseguida hacen gran ruido, gritan. Dicen: “¡Ea, valientes, esforzaos, con toda vuestra energía!”

17. Enseguida lo van elevando para enhiestarlo; lo van apoyando en los “cuernuchos de venado”, y lo apalancan. Y al

<sup>6</sup> Igual unidad a la señalada en la nota anterior.

<sup>7</sup> Etimología dudosa. Puede significar “Acarreador”.

<sup>8</sup> *Argemone mexicana*.

<sup>9</sup> En este caso la braza corresponde a la unidad aproximada de la distancia que existe de una mano al pecho, con el brazo extendido.

<sup>10</sup> La unidad de medida a que se refiere esta cita es la aproximada de la distancia entre una mano y otra, con los brazos extendidos.



fin ya van, ya se eleva enhiestándose. Hacen mucho ruido; mucho se grita; mucho se habla.

18. Cuando ya se enhiesta, mucho se estremece la tierra, mucho se mueve y remueve. Una vez así, lo cimientan con piedras, todas ellas piedras redondas, grandes piedras. Las llevan con las manos; las arrojan en el suelo.

19. Y ya cimentado con las piedras, enseguida apisonan la tierra de arriba. Enseguida se van, se meten a sus casas; se hace silencio; queda todo en silencio.

20. Y cesa [el baile] cuando ya están cansados. Enseguida hacen mucho ruido; enseguida van rápidamente allá, donde está en pie el *xócotl*. Se van atropellando; se va bien aprisa; se va taladrando en la estrechez.

21. Pero los capitanes detienen a la gente; tienen sus porras de pino en las manos; no se miden cuando golpean; no retroceden sus porras cuando pegan a la gente. Y los que están atrás poco a poco llegan a meterse entre la multitud. Enseguida todos tiran de las sogas, de las maromas.

22. Enseguida suben por las cuerdas; por cada cuerda quizá suben veinte personas, como si estuviesen colgando. No todos llegan a la cúspide; sólo unos cuantos llegan arriba. Quienes van delante pueden alcanzar la imagen del *xócotl* — que sólo es de masa de bledos.

23. [El que la alcanza] todo le quita: su rodela, su flecha, el dardo romo, y su propulsor de dardos.

24. Y la masa de bledos allá la va a esparcir; sobre la gente la derrama. Todos los hombres, los que están abajo, miran hacia lo alto. Cuando viene a caer la masa de bledos, todo mundo manotea como si sobre ella se estuviese sacrificando, como si se estuviese gritando a los enemigos. Algunos agarran la cabellera de masa de bledos —que también derrama sobre la gente [el que ha llegado al *xócotl*]—; es asida en el suelo.

25. Y hecho esto, enseguida viene a bajar el que aprisionó al *xócotl*. Cuando bajó, cuando llegó a la tierra, enseguida lo toman; los ancianos lo suben al Tlacacouhcan; allá le hacen dones.

26. Y todos los hombres enseguida halan la soga; muy bien se hala; concluyen completamente las fuerzas. Y el *xócotl* enseguida cae por tierra, cae azotando la tierra, haciéndose pedazos al caer; quizá cae rompiéndose en tres partes, quizá en cuatro partes.

27. Hecho esto, enseguida se van, despejan [la plaza], queda despejada. Y después dejan en su casa al cautivador del *xócotl*; le ponen una manta morada, la manta con dibujos de franjas de plumas en los bordes.



28. Y si [el que ha tomado el *xócotl*] es cautivador [de algún enemigo vivo en combate], puede vestirse [la manta morada], puede andar ciñéndola. Nadie puede contrariarlo por esto. Y si no es cautivador, sólo la guarda, sólo será su tesoro; y quizá la venderá cuando sea pobre, cuando esté enfermo.

29. Y en esa forma lo dejan en su casa: van tomándolo, van asiéndolo por los brazos los tonsurados, dos de ellos. Detrás de él vienen los sacerdotes ofrendadores; le van tañendo, el caracol grande le van tañendo, y lleva su rodela. Y cuando ya lo dejaron, regresan.

ESCARAMUZA BLANDA (*Zonecali*)<sup>1</sup>Veintena de *Ochpaniztli*

La décimaprimer veintena del año, *Ochpaniztli*, es especialmente rica en lo que aquí he dado en llamar juegos. En el primero de ellos participa una mujer de cuarenta o cuarenta y cinco años que representa a la diosa Toci, “Nuestra abuela”, llamada también Teteu innan o “Madre de los dioses”, el corazón de la tierra, que, como es frecuente, debe morir para propiciar con su resurrección el nacimiento de los frutos, en este caso del maíz.

El sacrificio de esta mujer estaba envuelto en presagios funestos si había llanto o tristeza en la futura inmolada o si se producía algún ruido —aun el de una tos— cuando era conducida al lugar en que debía ser decapitada.

Según los informantes de Sahagún, la escaramuza blanda o *zonecali* tenía por objeto impedir su llanto y su tristeza. Durante cuatro días las médicas, ancianas, mozas y algunas prostitutas hacían con sus juegos, cuentos y consejas que aquella infeliz no pensase en la muerte próxima, y el día postrero la engañaban al manifestarle que no la conducían al sacrificio, sino a dormir con el monarca.

El nombre del juego es apropiado si se le compara con otras escaramuzas, en las que no era rara la culminación en muertes verdaderas y heridas más o menos graves; pero, como enseguida se ve, uno de los proyectiles que se usaban eran las pencas del nopal, que no han de haber producido golpes demasiado blandos..

1. Y terminado el octavo día [de la veintena de *Ochpaniztli*], empezaba la “guerra blanda”. Por cuatro días se hacía allí, frente a la Casa del Canto.

2. Se hacía de esta manera, así: todas las médicas, las ancianas y las mozas y algunas prostitutas se dividían, se separaban por mitad. Con unas de ellas iba [quien representaba a] Teteu innan. Las restantes se le iban enfrentando, se le iban oponiendo. En esta forma desvanecían su tristeza, la alegraban, la hacían reír, para que no se angustiase. Porque si lloraba,

<sup>1</sup> El texto ha sido tomado del *Códice Matritense del Real Palacio*, op. cit., fol. 97 f. a 97 v., y de la paleografía del *Florentine Codex, Book 2-The Ceremonies*, op. cit., pp. 110-111.



¿dizque hacían presagios: dizque muchos águilas y ocelotes<sup>2</sup> morirían en la guerra, o quizá muchas mujeres con hijos en los vientres morirían de parto.

3. Y en esta forma se hace la “guerra blanda”. Primero empieza a perseguir a la gente Teteu innan. Junto a ella van las ancianas médicas: ella, “Dueña de agua”; la segunda, “Cortadora”; la tercera, “Águila verde”.<sup>3</sup> Éstas, las tres, son dueñas de ancianidad.

4. Así persiguen [a sus contrarias]: les van arrojando proyectiles. Les arrojan manojos de heno arbóreo<sup>4</sup> en forma de pelotas, en forma de bolas, y bolas de tule, y pencas de nopal, y *cempoalxóchitl*.<sup>5</sup>

5. Y todas llevan atados atrás sus *tecomates*<sup>6</sup> para el tabaco.

6. Una vez hecho esto [las del equipo contrario] les hacían volver las espaldas, les iban arrojando proyectiles. No por mucho tiempo; sólo algunas veces se persiguen.

7. Y hecho esto, enseguida llevan a Toci a donde se guarda. Así se hacía la escaramuza por cuatro días.

<sup>2</sup> Guerreros en general.

<sup>3</sup> Ahua, Tlahuictequi y Xocuahtli. Este último nombre es de etimología dudosa; puede ser también “Pata de águila”.

<sup>4</sup> *Pachili*. Planta parásita. *Tillandsia usneoides* según Dibble y Anderson en *Florentine Codex, Book 2-The Ceremonies, op. cit.*, p. 111, *apud* en Clark, *Mendoza Codex*, vol. II, p. 106. Francisco J. Santamaría, en *Diccionario general de americanismos*, 3 v., México, Editorial Pedro Robredo, 1942, vol. III, p. 612, le da los nombres de agavepalo, barbas de viejo, barba salvaje, cabello de rey, pascle, paste, paste, salvaje, salvajina, tacari.

<sup>5</sup> Flor de la *Tagetes erecta*, L.

<sup>6</sup> Vasija hecha con el epicarpo de algunos frutos o de barro, en forma que remeda la de éstos.



ESCARAMUZA DE ZACATE O ESCARAMUZA  
QUE SE HACE EN LA NOCHE  
(*Zacacali* o *Moyohualicali*)<sup>1</sup>

Veintena de *Ochpaniztli*

Después que la mujer que representaba a Toci era decapitada, su cuerpo era desollado de los muslos y de los codos hacia arriba, y con esta piel y con la indumentaria propia de la deidad de la tierra se ataviaba un fuerte sacerdote que nuevamente traía a la vida a la madre de los dioses.

Salía este sacerdote del templo en compañía de cuatro soldados, dos en cada flanco, y algunos sacerdotes a la retaguardia. Mientras tanto, por la puerta del patio entraban algunos capitanes de alta jerarquía, perfectamente armados, que sostenían con los primeros una escaramuza ritual en la que se alternaban ataques y contraataques.

1. Y cuando el “Tonsurado del caracol” se puso [la piel de la que representa a Toci], viene a colocarse de pie en el borde [del templo]. Y ya que se puso de pie, rápidamente baja hacia acá.

2. A ambos lados suyos, a ambos flancos, vienen en parejas sus huastecas. Y los sacerdotes ofrendadores lo van auxiliando; se mantienen detrás de él; vienen rodeándolo; vienen a su alrededor.

3. Y algunos nobles y ancianos capitanes lo están esperando. Y cuando llegan, enseguida se dirigen, se colocan frente a él. Se van manteniendo delante de él [cuando los persigue]; corren mucho, corren ligeramente; como si volaran, así corren.

4. Contra él se devuelven; vienen golpeando sus rodellas, vienen golpeando sus escudos. Otra vez regresan rápidamente, se juntan, se van uniendo al correr.

5. Mucho se teme esto; el temor cae sobre la gente; el temor oprime a la gente.

6. Y esta forma de ir se llama “combate de zacate”,<sup>2</sup> porque era zacate, porque eran popotes<sup>3</sup> lo que llevaban en sus manos, llenos de sangre, ensangrentados.

7. Y así los persiguen, se derriban, se echan por el suelo, mucho se atemorizan.

<sup>1</sup> El texto ha sido tomado del *Código Matritense del Real Palacio*, *op. cit.*, fol. 98 f. a 98 v., y de la paleografía del *Florentine Codex*, *Book 2-The Ceremonies*, *op. cit.*, p. 112.

<sup>2</sup> *Zacacali*.

<sup>3</sup> *Arundinella brasilensis*, Roddi.



## SE DEJA LA MÁSCARA DE MUSLO <sup>1</sup>

### Veintena de *Ochpaniztli*

Aunque anteriormente manifesté mi intención de dar a conocer las fuentes escritas en lengua náhuatl sin tratar de profundizar en el simbolismo de los juegos, creo es necesario, en forma tentativa, adelantar una explicación de las acciones que en éste se desarrollan.

En el juego anterior se dijo que un robusto sacerdote, el “Ton-surado del caracol”, se había cubierto con parte de la piel de la mujer que representaba a Toci. Con otra parte de la piel, la correspondiente a un muslo, se hacía una especie de máscara que iba a vestirse el representante del hijo de la tierra, Centéotl, el “Señor de la mazorca”. Pues bien, el tocado completo de este dios lo identifica con la helada, asociada en este caso, como un indeseable riesgo, al fruto del maíz.

Los mexicanos, en un acto mágico de protección a su próxima cosecha, van a territorio enemigo, a un lado del Iztactépetl o Iztaccíhuatl, para dejar ahí, en perjuicio de sus vecinos, el hielo que asociaron al maíz. Los enemigos, para defenderse de tan grave mal, los acosan en plan de guerra hasta que los aztecas logran colocar en un poste la máscara de piel de muslo. Consumado el acto nocivo ya no hay caso de continuar la guerra y los apesadumbrados enemigos se repliegan ante lo inevitable.

1. Y cuando [el que representa a Centéotl] ha llegado al Tzompantli,<sup>2</sup> pone un pie sobre su tambor.

2. Y los capitanes que ya lo están esperando parten hacia allá; irán a dejar su máscara de muslo al campo de batalla. Hacia allá parten; lo van rodeando sus capitanes, los fuertes, el ligero. Corren mucho.

3. Y una vez que llegaron los que han de colocar allá [la máscara], al campo de batalla, allá sobre el cerro, a la esquina del Iztactépetl, al lugar llamado Pópotl temi, no la ponen pacíficamente. Vienen a perseguirlos; quizá los persigan. Hay muertos de ambos bandos.

<sup>1</sup> El texto ha sido tomado del *Códice Matritense del Real Palacio*, *op. cit.*, fol. 98 f. a 98 v., y de la paleografía del *Florentine Codex, Book 2-The Ceremonies, op. cit.*, p. 114.

<sup>2</sup> Edificio que estaba dentro del recinto del Templo Mayor, donde se colocaban los cráneos de los sacrificados.



4. Y cuando la máscara de muslo era dejada sobre un madero, partían enseguida. Enseguida se iban también los enemigos.

SE DEJA LA PIEL DE TOCI<sup>1</sup>Veintena de *Ochpaniztli*

La veintena de *Ochpaniztli*, décimaprimerá del año, concluía con una ceremonia en la que iba a dejarse la piel de Toci en un pequeño adoratorio que estaba colocado sobre cuatro pilares de madera, frente al templo llamado Cihuateocalli.

Uno de los sacerdotes bajaba del templo de Huitzilopochtli un lebrillo que contenía yeso molido y plumas blancas, relacionados con el culto del Sol, y colocaba el recipiente en una explanada que había entre las gradas del templo y el patio bajo. Los capitanes competían por apoderarse de las plumas y del polvo de yeso en presencia del sacerdote que se cubría con la piel de Toci, y una vez que aquéllos llegaban al lebrillo, éste los perseguía entre una multitud que lo escupía o le arrojaba manojos de flores en los que antes había escupido.

Los capitanes se escabullían entre los edificios, y quedaban, al final, sólo los llamados huastecas y algunos sacerdotes que iban a acompañar al perseguidor hasta el adoratorio mencionado, el Tocititlan, donde quedaba la piel colocada sobre un monigote de paja, mirando hacia la ciudad.

Los sacerdotes retiraban los maderos por los que habían ascendido para que nadie pudiese llegar a la piel e indumentaria de la diosa que en ese lugar eran dejadas, y volvían al centro de la ciudad.

1. Enseguida se vienen a bajar el yeso y las plumas, en una vasija de madera que está arriba del templo de Huitzilopochtli. Y el que viene a poner el yeso es el ofrendador del fuego. Cuando llega a la base lo pone allá, en Coaxalpan.

2. Una vez que fueron puestos [el yeso y las plumas], se levantan los capitanes, corren mucho, van rápido; ahí se manifiesta el corredor ligero, el buen corredor. El que va adelante se apodera rápidamente de las plumas; enseguida vuelan [las plumas]; enseguida se arrojan [los capitanes] sobre ellas. arrebatan las plumas; enseguida salen, corren mucho.

3. Y [el vestido con la piel de] Toci allá los está esperando, allá les está dando frente. Enseguida los acomete, sale frente a ellos, los persigue dando alaridos. Y cuando ya va Toci [tras ellos], todo mundo la escupe. Alguno que tiene flores en las manos, las escupe y se las arroja.

<sup>1</sup> El texto ha sido tomado del *Códice Matritense del Real Palacio*, *op. cit.*, fol. 101 v. a 102 f., y de la paleografía del *Florentine Codex, Book 2-The Ceremonies*, *op. cit.*, pp. 116-117.



4. Y Motecuhzoma también corre con los demás; sólo un poco lo persigue. Algunas veces entra rápidamente a Totocalco; algunas otras entra a Tecanman.

5. Y en esta forma todos los hombres van cesando [la persecución], van dejando [al representante de Toci]. Sólo unos cuantos se le aproximan; allá dejan [la piel] en Tocititlan. Pero los sacerdotes no la dejan; la van cuidando.

6. Y cuando llegaron, enseguida suben [la piel] sobre los maderos; la colocan bien. Ha de estar mirando hacia acá su cabeza. En esta forma termina todo su cometido.

7. Una vez colocada, se regresan, se van.



## PRÁCTICAS DE TIRO Y CACERÍA DE MIXCÓATL<sup>1</sup>

### Veintena de *Quecholli*

En la décimacuarta veintena, *Quecholli*, se festejaba a Mixcóatl, dios de la caza, con una cacería que se hacía en el monte Zacatépetl, cercano a la actual Tacubaya.

Dedicaban los mexicanos los primeros días de la veintena a la fabricación de flechas que ofrecerían a Huitzilopochtli; pero, aprovechando la ocasión, hacían también algunas que serían únicamente para prácticas de tiro sobre pencas de maguey.

En la primera parte de la cacería todos los participantes formaban un inmenso círculo que iban cerrando hasta que, cercados en un pequeño espacio los animales, eran cogidos o flechados fácilmente.

Cuando terminaba esta primera parte de la cacería, los cazadores diestros quedaban en el Zacatépetl para cobrar individualmente otras piezas. El monarca premiaba a los mejores con mantas, comida y bebida, y las cabezas de las piezas iban a adornar, como hoy, las casas de los duchos.

1. Y al cuarto día [de la veintena de *Quecholli*] se decía “son hechas las flechas en las casas”. Todo mundo hacía flechas en su hogar, sólo para entretenerse.

2. Pero en esta forma ensayaba la gente, se ejercitaba la gente. Levantaban lejos una penca de maguey, la flechaban. Así se mostraban los buenos flecheros, los diestros, los que flechaban bien.

3. Van derecho a cazar, van a cazar allá, al Zacatépetl, allá en Ixillan Tonan. . .

4. Y cuando se llegaba allá, al Zacatépetl, aún nada se hacía; sólo se fabricaban chozas los que llegaban. Allí se dormía, se prendían fuegos, se calentaba la gente.

5. Y cuando amanece, enseguida se come, se bebe; enseguida se atavía la gente, son ceñidas las mantas. Luego va la gente, se pone la gente en filas, se pone en orden. Se traban como una cuerda; en ningún lado se sueltan. Así [ordenado]

<sup>1</sup>El texto ha sido tomado del *Códice Matritense del Real Palacio*, *op. cit.*, fol. 107 f. a 108 f., y de la paleografía del *Florentine Codex, Book 2-The Ceremonies*, *op. cit.*, pp. 125-127.



todo mundo, van cercando a las bestias, al coyote, al conejo, a la liebre. Lentamente sobre ellos se van juntando.

6. Y cuando del todo se reunieron sobre ellos, los atrapan, rápidamente los agarran. Aún no morirán aquellos que se escabullen entre la gente.

7. Hecho esto, enseguida se desbarata [el grupo], es el regreso.

8. Pero los cautivadores aún quedan allá, aún cazan. Motecuhzoma hace mercedes a quien atrapa un ciervo, o quizá un coyote: mantas rayadas con flecos de pluma.

9. Si [quien recibe el premio] es cautivador [de algún enemigo vivo en combate] podrá cubrirse con la manta. Y si no es cautivador la pondrá dentro de su escriño, o quizá la venderá.

10. Y Motecuhzoma daba a los cautivadores comida y bebida.

11. Cuando ya se cazó en esta forma arriba del Zacatépetl, parten. Traen con ellos, traen sujetas sólo las cabezas [de las presas]; vienen [éstas] goteando sangre. Y cuando llegan a sus hogares las cuelgan de lo alto...



## VIAJE DE PAINAL, “EMPAPELAMIENTO”, CARRERA DE LOS *TLACHIALONI* Y CONDUCCIÓN DE LA SERPIENTE DE FUEGO <sup>1</sup>

Veintena de *Panquetzaliztli*

En la décimaquinta veintena del año, *Panquetzaliztli*, celebrábase en honor de Huitzilopochtli varias ceremonias, entre las que cuatro pueden ser consideradas juegos. En vista de que su sucesión es inmediata y de que hay relación entre ellas, me ha parecido conveniente incluirlas todas en el mismo apartado.

La primera es un increíble recorrido que se hacía partiendo del Templo Mayor de Tenochtitlan para volver a él después de haber pasado por Nonoalco, Chapultepec, Coyoahuacan e Iztaccalco. Este viaje lo hacían a la carrera dos sacerdotes que cargaban una pequeña imagen de Huitzilopochtli que se fabricaba con masa de bledos para suplir a la grande, de piedra, en las procesiones en que debía participar el dios de los mexicanos. La imagen recibía el nombre de Páinal, “Corredor”.

Era la carrera una ceremonia cruenta. Se iniciaba con la muerte de cuatro hombres, dos en honor de Amapan y dos en honor de Huappatzan, dioses del juego de pelota. Seguía con sacrificios en dos de sus etapas, e iba a interrumpir el segundo juego, también sangriento, el “empapelamiento”, al llegar a Acachinanco.

Como este juego, la carrera tenía relación con el mito del nacimiento de Huitzilopochtli y de la lucha contra sus hermanos, la Luna y las estrellas, que pretendieron matar a su madre, Coatlicue, la Tierra, al suponer sus amores con un desconocido, suposición infundada porque Coatlicue había concebido milagrosamente al dios solar sin comunicación con varón.

El “empapelamiento” era un combate ritual entre dos bandos de gente destinada al sacrificio, los “bañados” y los “surianos”, representantes los últimos de las estrellas hermanas de Huitzi-

<sup>1</sup> El primer texto se ha tomado del *Código Matritense del Real Palacio*, *op. cit.*, fol. 112 f. a 113 v., y de la paleografía del *Florentine Codex, Book 2-The Ceremonies*, *op. cit.*, pp. 133-136. El segundo, del *Código Matritense de la Real Academia de la Historia*, en su copia facsimilar editada por Francisco del Paso y Troncoso en Madrid, 1907, fol. 42 f., y del *Florentine Codex, Book 9-The Merchants*, translated from the Aztec into English by Arthur J. O. Anderson and Charles E. Dibble, Santa Fe, New Mexico, The School of American Research, and The University of Utah, 1959, pp. 64-65. De éste se ha tomado la paleografía de los traductores.



lopochtli. El combate era real y las armas verdaderas; caían muertos en el combate los destinados al sacrificio, o eran capturados y sacrificados ahí mismo por sus contrarios, sobre los atabales. Poco después serían inmolados los sobrevivientes.

El tercer juego era la conducción en relevos de los *tlachialoni* o “miradores”, emblemas del instrumento con que los dioses podían ver las cosas como eran, facultad negada a los hombres. El premio a los corredores eran pedazos de la masa de bledos con que estaba hecha la imagen de Huitzilopochtli.

El cuarto juego era la conducción de una gran serpiente de papel, que era hecha descender de la cúspide de la pirámide de Huitzilopochtli para ir a terminar en la hoguera del lugar llamado Cuauhxicalco, dentro del recinto del Templo Mayor.

1. Cuando amaneció, cuando aún está un poco oscuro, viene a bajar Páinal de la cúspide del templo, de arriba del templo de Huitzilopochtli. Cuando bajó, va derecho al llamado Teutlachco.<sup>2</sup> Allá matan a cuatro [hombres]: dos [que representan al dios] Amapan, dos [que representan al dios] Huappatzan. Ya que los mataron, los arrastran por el campo del juego de pelota, como para pintarlo con su sangre.

2. Hecho esto, enseguida se levanta [el portador de Páinal], lo hacen correr mucho. Va a salir a Tlatelolco; enseguida va derecho a Nonohualco. Ahí sale a relevarlo el llamado Cuáhuilitl icac,<sup>3</sup> su ayudante, su capitán. Sus atavíos son iguales; pero [éste] está cubierto de yeso.

3. Y cuando lo relevó, van [los dos] a rodear por Tlaxotlan. Enseguida van derecho a Popotlan; también allí rápidamente sacrifican hombres, muy rápidamente.

4. Luego van otra vez derechos, salen frente a Chapultépetl. Y cuando llegan al río llamado Izquitlan, también allí rápidamente sacrifican gente, matan al llamado Izquitécatl.

5. Enseguida van, salen arrebatadamente a Tepetocan, ya en las proximidades de Coyohuacan. Enseguida vienen derechos a Mazatlan; por allá van a rodear, y enseguida vienen derechos a Acachinanco.

6. Cuando llegan a Acachinanco los que “empapelan” cesan de “empapelar”, tan pronto como llega, tan pronto como viene Páinal por el camino.

7. Y en esta forma “empapelaban”: por una parte estaban los “bañados” y por la otra están los “surianos”; algunos capitanes los ayudaban. Motecuhzoma les daba armaduras de

<sup>2</sup> “Lugar del juego de pelota divino.”

<sup>3</sup> “El erguido como árbol.”



algodón amarillas, y escudos llenos de [dibujos de] ojos de lobo, y tenían en sus manos clavos de pino.

8. Y los que ayudaban a los “surianos” intentaban arrojar flechas recortadas. Y los “bañados” que los combatían arrojaban “flechas de pájaro” con puntas de pedernal. Bien se hacían la guerra; bien se mataban.

9. Y de los que ayudan, de los que ayudan a los “surianos”, si uno es capturado, también muere; por su cuenta lo matan los “bañados”, le abren el pecho sobre un atabal.

10. Y el atalaya, cuando ve, en cuanto ve que ya viene Páinal, enseguida grita, dice: “¡Mexicanos, que ya viene, que ya traen al Señor! ¡Es suficiente!”

11. Y al oír esto, los “bañados” persiguen a los que ayudaron, a los que “empapelaron”, cuando se desbarata el grupo, cuando se deshace, cuando se van.

12. Enseguida viene Páinal. Se enhiestan primero las insignias. Y los “miradores”, dos de ellos, hechos de pluma, con su centro agujereado, los traen unos niñitos. Vienen corriendo de prisa.

13. Enseguida los capitanes vienen a tomarlos en sustitución, corren ligeramente, corren muy de prisa.

14. Y cuando corrieron un tanto, una vez más otros dos vienen a tomar [los “miradores”] en relevo. Sólo así van dándose los de mano en mano.

15. Y llegados a la Puerta del Águila, ya no pueden quitárselos en relevo; ya ellos los llevan hasta arriba, a lo alto del templo de Huitzilopochtli. Van haciendo punta. Cuando llegan arriba los “miradores”, los ponen sobre la imagen de bledos de Huitzilopochtli.

16. Ahí caen desplomados [los corredores], desmayan, están fatigados. Y el ofrendador del fuego va enseguida; con un pedernal les saja las orejas; con esto vuelven en sí, con esto reviven.

17. Y una vez revividos, vienen a bajar. Traen [la imagen] de masa de bledos que han capturado. Se la llevan a sus hogares, que en verdad es su cautiva. La comen, la reparten entre sus parientes, entre sus compañeros de demarcación; la comen juntos.

18. Hecho esto, enseguida se hace andar en procesión a los que han de morir. Sólo una vez los hacen andar, en procesión.

19. Hecho esto, enseguida es colocada la gente, es puesta en fila. Los cautivos van por delante.

20. Enseguida un hombre baja una cuenta <sup>4</sup> de papeles go-teados de hule para ofrenda. Cuando llega a la tierra, hacia los cuatro rumbos los ofrece en derredor. Enseguida los pone allá en el llamado Cuauhxicaco.

<sup>4</sup> Veinte.



21. Enseguida baja también la Serpiente de Fuego,<sup>5</sup> como si fuese de teas. Su lengua se hace de plumas de color rojo vivo; las teas van ardiendo; y su cola es de papel, quizá de dos brazas, quizá de tres brazas,<sup>6</sup> así de larga. Así viene a descender, como si fuese una verdadera serpiente. Viene moviendo la lengua, como serpenteando.

22. Y cuando [el sacerdote que porta la serpiente] llega a la base [del templo], se dirige a Cuauhxicalco. Enseguida sube; también la ofrece en derredor hacia los cuatro rumbos. Una vez que la ofreció, la arroja sobre la cuenta de los papeles goteados de hule para ofrenda. Enseguida arden.

1. Y los “bañados” en ninguna forma duermen durante la [última] noche en que viven.

2. Y cuando se levantó el alba, enseguida les sirven de comer. Ya no pueden comer, aunque en verdad los constriñen; sólo así les afligen el corazón. Sólo están pensando en su muerte. Están esperando la hora en que vaya, la hora en que entre Painalillo, que recorra el camino, que circunvale.

3. Viene a comenzar [Páinal su recorrido] en Tenochtitlan, luego va a Tlatelolco, va a salir a Nonoalco, Popotla, Mazatzintamalco, Chapultepec, Tepetocan, en Mazatlan pasa por el camino entre la gente, viene derecho a Xoloco, viene a entrar en Tenochtitlan.

4. Y ya que inició su camino, que ya va Painalillo, llevan a los “bañados” allá donde van a contender contra los que “empapelan”, a un lado de Cohuatlan. Allá se van a colocar en el patio divino.

5. Cuando llegan los “bañados”, los “empapeladores” así se atavían, se visten de guerra. Ellos, los capitanes, los viriles, hacen la guerra a los “bañados”. No era sólo una escaramuza; se hacía verdaderamente la guerra.

6. Los “bañados” llevan sus escudos, sus espadas de madera. Y si a alguno de los “bañados” lo prenden, allí, en Huitzcalco, allí se juzga, se establece el precio del esclavo, la cantidad con que otra vez lo adquirirá el comprador de gente, el dueño del “bañado”; así era restituido el “bañado”. Y si [el que lo compró] ya no tiene mantas con valor de moneda para rescatarlo, allí se destruirá su cuerpo en Huitzcalco. He aquí la forma en que se hacía; así se “empapelaba”.

7. Y cuando salió Painalillo es colocada la gente, es puesta en fila frente [al templo de] Huitzilopochtli, allá en el tem-

<sup>5</sup> *Xiuhcōatl*.

<sup>6</sup> Unidad de distancia aproximada de una mano a otra, con los brazos extendidos.



plete de la base. <sup>7</sup> Cuatro veces los hacen dar vueltas al templo. Y ya que dieron vueltas, otra vez los ponen en fila, colocan a cada uno de ellos.

8. Enseguida sube Painalillo a la cumbre [del templo de] Huitzilopochtli. Ya que subió, viene a bajar una cuenta de papeles goteados de hule para ofrenda. Allá los pone en el “comedor de Huitzilopochtli”. Hacia los cuatro rumbos los levanta en ofrenda.

9. Y ya que se ofrecieron [los papeles], viene a bajar la Serpiente de Fuego. Trae su atavío de papel, viene [como] ardiendo su lengua de plumas de color rojo vivo.

10. Cuando ya bajó a la base, ahí al “comedor de Huitzilopochtli”, la levantan con el rostro al Sol. Enseguida la ofrecen dando la cara, presentando la faz a los cuatro rumbos, así lo hacen. Y ya que la ofrecieron, enseguida la ponen donde está la cuenta de papeles goteados de hule para ofrenda. Luego arde la Serpiente de Fuego ahí dejada.

11. Sube enseguida a la cumbre [del templo de] Huitzilopochtli [el sacerdote que bajó la Serpiente de Fuego]. Ya que subió, son tañidas las flautas, tañen los sacerdotes los caracoles, las trompetas, sobre [el templo de] Huitzilopochtli.

<sup>7</sup> En el *apétlac*, literalmente en el “lugar de la estera del líquido”, cuerpo de cuatro o cinco gradas adosado al centro del lado oriental de la pirámide de Huitzilopochtli y Tláloc, donde terminaba la escalinata, y que recibía también el nombre de “comedor de Huitzilopochtli”.



## ESCARAMUZA DEL CHONCHAYOTL (*Chonchayocali*)<sup>1</sup>

### Veinteña de *Atemoztli*

La fiesta en honor de Huitzilopochtli que se celebraba en la veinteña de *Panquetzaliztli* se prolongaba hasta el cuarto día de la siguiente, *Atemoztli*. En el tercer día de esta veinteña tenía lugar una escaramuza entre los sacerdotes y los jóvenes, o tal vez, si tomamos en cuenta lo manifestado por Sahagún,<sup>2</sup> entre estudiantes del *calmécac* —considerados sacerdotes— y estudiantes del *telpochcalli*.

El primero de los bandos era auxiliado por un personaje que recibía el nombre de Choncháyotl, representante de Huitzilopochtli, que se cubría de sangre y se presentaba con la cabeza desmelenada.

Esta escaramuza iba acompañada de castigos rudos a los capturados por el bando contrario y con robos de propiedades de los que, perseguidos, iban a guarecerse en sus respectivas casas comunales.

1. Y al tercer día [del mes de *Atemoztli*] se le llama “Escaramucean con Choncháyotl”. Uno se presenta, a uno hacen representar a Choncháyotl desmelenado, de cabellos enmarañados, lleno de sangre, espantoso. Y una vez que atavían a Choncháyotl, se divide la gente: de una parte están los sacerdotes; con ellos se presenta, con ellos está en pie Choncháyotl; y de la otra parte están los jóvenes.

2. Enseguida, al medio día, empiezan a hacerse la guerra, escaramuzan. Se apalean con ramas de abeto —que es el oyamel— y con carrizos delgados y cañas recias delgadas. Los ataban por los cabos, los ataban reciamente, los ataban fuertemente, los amarraban fuertemente con cuerdas, los componían con cuerdas para apalearse. Hacían gran ruido, se causaban daño, se dañaban.

3. Y si cogen un sacerdote, si uno de ellos fue capturado, lo bañan con [polvo de pencas de] maguey: le produce mucho prurito, mucha comezón, como si se le amorteciera el cuerpo. Y si uno de los jóvenes es capturado, los sacerdotes le sangran con espinas las orejas, los hombros, el pecho, las piernas. Lo hacen gritar mucho.

4. Y si [los sacerdotes] persiguen a los jóvenes hasta hacerlos meterse en el palacio, roban, todo lo roban; las esteras,

<sup>1</sup> El texto ha sido tomado del *Código Matritense del Real Palacio*, *op. cit.*, fol. 115 f., y de la paleografía del *Florentine Codex, Book 2-The Ceremonies*, *op. cit.*, pp. 137-138.

<sup>2</sup> *Historia general, op. cit.*, vol. I, p. 213.



las cuerdas de espadañas, los asientos de respaldo, los recostaderos, los asentaderos pequeños. Y si encuentran el *teponaztli*,<sup>3</sup> el *huéhuetl*,<sup>4</sup> todo lo sacan, todo lo cogen.

5. Y si [los jóvenes] persiguen a los sacerdotes hasta hacerlos meterse en el *calmécac*, también les roban las cosas, les acarrean las cosas, todo les sacan: las esteras, los caracoles, las sillas.

6. Y sólo se desbarata el grupo, se dispersa, cuando ya hay muy poco Sol, cuando se pone el Sol.

<sup>3</sup> Tambor horizontal, sin vitela, que se tañe golpeando con baquetas sobre dos lengüetas de la misma madera. Estas lengüetas están formadas por una hendidura en forma de H.

<sup>4</sup> Tambor vertical que se tañe golpeando la vitela con las manos.



## CARRERA DE LA FLOR (*Xuchipaina*)<sup>1</sup>

### Veintena de *Tititl*

Durante la veintena de *Tititl*, decimaséptima del año, se hacían ceremonias en honor de *Ilamatecuhtli*, la “Señora anciana”. Una de estas ceremonias recibía el nombre de “arde su troje”, *icuezcon tlatla* y consistía en la quema que se hacía de una pequeña armazón de madera envuelta en papel que representaba un granero.

Antes de quemar esta pequeña armazón, los sacerdotes competían por llegar primero a la cumbre del templo donde se encontraba la llamada “Flor divina”. Otros sacerdotes, mientras tanto, prendían fuego a la “troje”, y los que se encontraban en lo alto descendían rápidamente con la flor para arrojarla entre las llamas.

1. Y un ofrendador del fuego se ataviaba, se vestía como joven, representaba a un joven: su manto de red, su tocado bifurcado de plumas blancas, sus pezuñas de ciervo [atadas a los tobillos], su pendiente de labio.

2. Allá va a subir a la cumbre del templo: lleva una penca de maguey. Sobre ella va enhiesta una banderita.

3. Y cuando llega abajo, enseguida va a Cuauhxiccalco. Allá está erguida la “troje”; allá pone la penca de maguey.

4. Y cuando está colocada, enseguida parten los sacerdotes. Corren ligeramente, adelantándose unos a otros. Se llama [esto], se nombra, el “correr de la flor”.

5. Suben al templo; allá está la flor llamada “Flor divina”.

6. Y cuando [los que ascienden] llegan arriba, los sacerdotes [que quedan abajo] prenden fuego, pegan fuego a la “troje”. Una vez más [los primeros] vienen a bajar: arrebatan la flor rápidamente y van a arrojarla allá a Cuauhxiccalco, donde arde la “troje”.

7. Enseguida corren ligeros los sacerdotes. En esta forma andan saliendo.

<sup>1</sup> El texto pertenece al *Códice Matritense del Real Palacio*, *op. cit.*, fol. 118 f., y al *Florentine Codex*, *Book 2-The Ceremonies*, *op. cit.*, p. 145.



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS



## SE DAN LECHUZAZOS (*Nechichicuahuil*)<sup>1</sup>

### Veintena de *Tititl*

En la misma veintena en que se celebraban las fiestas de la diosa Ilamatecuhtli, jugaban niños y jóvenes a los “lechuzazos”, con gran pena de las muchachas y aun de algunas mujeres ya maduras.

El juego consistía en llenar ciertas redecillas con materiales blandos, e impulsarlas, por medio de unos cordeles a los que las ataban, para golpearse primero unos a otros y luego a las mujeres que encontraban.

Es de hacerse notar que se prohibía a los muchachos que pusiesen piedras dentro de las pequeñas talegas, buena señal de que no ignoraban esta práctica.

1. Y al día siguiente empezaba [el juego] “Se actúa con lechuzas”. Todo mundo se hacía sus “lechuzas”. Se armaban redes de fibra dura; las llenaban de flor de tule, o quizá de tiras de papel. Cortaban el papel en listas, lo cortaban en tiras, dentro lo ponían. Y algunos armaban la red en forma de mano; también la llenaban de flor de tule: se llamaba “lechuzamano”. Y algunos componían, hacían las “lechuzas” con hojas duras; hacían ovillo las hojas duras.

2. Y entonces se ordenaba a la gente que nadie pusiese piedras dentro.

3. Sólo se empezaba débilmente; sólo los pequeños empezaban a hacerse la guerra con “lechuzas”. Sólo así, sin motivo, iba creciendo [el pleito] hasta hacerse guerra. Alterados, así se golpeaban: en sus cabezas, en sus espaldas, en sus pechos se herían.

4. Y los jovencillos les pegan con “lechuzas” a las muchachas, a ellas, a las [aún] cubiertas con sus cabellos, cuando salen frente a ellos. Ahí le dan con las “lechuzas” a alguna, la rodean, la hacen llorar. Pero la mujer que se apercebe si va a algún lado, lleva su palo, o quizá su espina del “fruto del brujo”.<sup>2</sup> Si alguno ya va a darle “lechuzazos”, así lo persigue, así se defiende.

5. Y a la que nada lleva para su defensa, bien la rodean.

6. Y algunos de los jovencitos sólo están al asecho. Alguno no descubre su “lechuzas”; sólo anda espiando.

<sup>1</sup> El texto ha sido tomado del *Código Matritense del Real Palacio*, *op. cit.*, fol. 118 f. a 118 v., y de la paleografía del *Florentine Codex, Book 2-The Ceremonies, op. cit.*, pp. 145-146.

<sup>2</sup> *Tlacatecoloxócoll*. Planta no identificada.



7. Y cuando encuentran a alguna mujer, si la hacen salir del camino, se regresan, la golpean. Sólo hasta que van a golpearla con las “lechuzas” descubren sus intenciones, que vienen a darle con las “lechuzas”. Le dicen: “¡Lechucitas, oh madre nuestra!” Enseguida huyen.

8. Y todos los días en que se hacía esto, en los que se golpeaba con “lechuzas”, mucho se cuidaban las mujeres; eran muy prudentes cuando andaban, cuando iban por los caminos.



## CONDUCCIÓN DEL FUEGO NUEVO <sup>1</sup>

### Iniciación del siglo

Dramática era la terminación de un siglo en el México antiguo. El Quinto Sol, la era presente, debía extinguirse entre fuego y terremotos precisamente cuando concluyera una cuenta de cincuenta y dos años. Al fenecer este periodo, los hombres temían intensamente que se iniciasen los signos de la destrucción, la llegada de las terribles *tzitzimime*, monstruos femeninos que devorarían al género humano.

El signo favorable era el envío del fuego nuevo. Con él llegaba otro siglo de cincuenta y dos años. Poco antes toda lumbre era apagada, y la ciudad esperaba en tinieblas que sobre el monte Huixtlan apareciera el fuego, producido por un encendedor que se colocaba sobre el pecho de un cautivo. Al encenderse el fuego nuevo, los corredores lo distribuían por la ciudad y por los pueblos vecinos.

1. Los sacerdotes, los ofrendadores del fuego, ya envían mensajeros hacia todas partes; les dan el encargo los ofrendadores del fuego de México.

2. Y hacia todos los lejanos rumbos parten los mensajeros, los corredores, cada uno de los que han sido elegidos, los esforzados, los viriles, los valientes guerreros, los escogidos, el corredor, el ligero de pies, el que corre como el viento. Así, rápido, harán llegar el fuego hasta sus pueblos.

3. Lo primero que preparaban, arreglaban la tea, la llamada "mazo de teas". Y ésta traían los ofrendadores del fuego. Primero la subían, la llevaban directamente a la cumbre del templo, allá donde se guarda la imagen de Huitzilopochtli. La ponían en el fogón; luego le esparcían, le derramaban [polvo de] copal blanco.

4. Enseguida bajan. Primero llevan [el fuego], lo llevan directamente al *calmécac*, al llamado [*calmécac* de] México.

5. Después cunde, es encendido el fuego en todos los *calmécac*, en los *calpulco*.<sup>2</sup> Enseguida van a todos los *telpochcalli*.

6. Era cuando todos los hombres del pueblo pisoteaban, se arrojaban por el suelo, se ampollaban al coger el fuego.

<sup>1</sup> El texto ha sido obtenido del *Códice Matritense del Real Palacio*, *op. cit.*, fol. 187 v. a 188 v., y de la paleografía de Arthur J. O. Anderson y Charles E. Dibble en *Florentine Codex, Book 7-The Sun, Moon, and Stars, and the Binding of the Years*, Santa Fe, New Mexico, The School of American Research, and The University of Utah, 1953, pp. 29-30.

<sup>2</sup> Territorios en los que se asentaban los *calpulli* o clanes.



7. Cuando en esta forma se había distribuido el fuego por todas partes, era encendido el fuego, se tranquilizaban los corazones.

8. Así lo hacían los ofrendadores del fuego en todos los pueblos. Así conducían, llevaban el fuego, se daban mucha prisa, agujaban [a los portadores].

9. Así lo hacían llegar rápidamente a sus casas: salía uno para darlo a otro; salía [éste] para tomarlo; así hacían relevos. Sin pérdida de tiempo, sin intromisión, en poco tiempo hacían llegar, hacían resplandecer [el fuego]. Sólo en poco tiempo por todas partes asentaban el surgir del fuego, hacían que abriera sus corolas.

10. También lo llevaban primero allá, lo conducían directamente a su templo, a su *calmécac*, a sus *calpulco*. Después esparcían [el fuego] por todas las demarcaciones y por las casas.

JUEGO DE PELOTA DE HULE (*Ollamaliztli*)<sup>1</sup>

Aunque el juego de pelota de hule no tiene relación con el calendario, he creído conveniente, dada su importancia y su fuerte carácter religioso, incluir los textos aportados por los informantes indígenas de Sahagún. No se encuentra en ellos la extensión y la rica descripción que era de esperarse. Ante esta deficiencia, el franciscano escribe en su *Historia general* breves párrafos aclaratorios que no existen en el texto náhuatl:

... estas pelotas eran tamañas como unas grandes bolas de jugar a los bolos (y) eran macizas, de una cierta resina o goma que se llamaba *ulli*, que es muy liviana y salta como pelota de viento, y tenía de ellas cargo algún paje ...

... el juego de la pelota se llamaba *tlaxtli* o *tlachtli* que eran dos paredes, que había entre la una y la otra veinte o treinta pies, y serían de largo hasta cuarenta o cincuenta pies...<sup>2</sup>  
... no jugaban con las manos sino con las nalgas herían a la pelota ...<sup>3</sup>

Tenían los señores sus ejercicios de pasatiempos. El primero era el juego de pelota de viento, (y) era este ejercicio muy usado entre los señores y principales; tenían un juego de pelota edificado para sólo aquel ejercicio; eran dos paredes tan altas como dos estados, distantes la una de la otra como de veinte pies y estaba en medio de cada una de estas paredes una rueda como de piedra de molino, pequeña, que tenía un agujero en el medio que podía caber justamente por él la pelota con que jugaban (y) estaban tan altas como un estado del suelo: igualmente distaban de los cabos las paredes.

El que jugando metía la pelota por aquellos agujeros de las piedras o ruedas ganaba todo el juego. Jugaban desnudos, y ceñidos a la cintura con unos cintos anchos, y de ellos colgaba un pedazo de cuero de venado labrado, que cubría las nalgas; y cuando jugaban no herían con mano ni con pie, sino con la nalga ...<sup>4</sup>

<sup>1</sup> El primero de los textos ha sido tomado del *Códice Matritense de la Real Academia de la Historia*, *op. cit.*, fol. 8 f., y de la paleografía del *Florentine Codex, Book 8-Kings and Lords*, translated from the Aztec into English by Arthur J. O. Anderson and Charles E. Dibble, Santa Fe, New Mexico, The School of American Research and The University of Utah, 1954, p. 29. El segundo, del *Códice Matritense de la Real Academia de la Historia*, *op. cit.*, fol. 17 f., y de la paleografía del *Florentine Codex, Book 8-Kings and Lords*, *op. cit.*, p. 58.

<sup>2</sup> *Op. cit.*, vol. II, p. 299.

<sup>3</sup> *Ibid.*, vol. II, p. 300.

<sup>4</sup> *Ibid.*, vol. II, p. 320.



Como complemento puede decirse que el juego consistía en arrojar la pelota tratando de que ésta rebasara la pared del *tlachtli* o cancha, que pegara en la pared contraria, que los adversarios perdieran el bote y cesara así el movimiento de la bola o que la recibieran no con el cuadril, sino con otra parte del cuerpo, falta ésta que, por las dimensiones, la consistencia y el peso de la pelota, provocaba en ocasiones no sólo un punto malo, sino la muerte del jugador.

Aunque se menciona que quien pasaba la bola por el aro ganaba el juego de inmediato, el hecho era tan extraño que se recordaba por mucho tiempo, y el jugador era visto con recelo, pues su suerte hacía sospechar que ocultamente vivía en adulterio.

1. [Los Señores] jugaban a la pelota.
2. Allí estaban sus atrapadores de pelota y sus jugadores de pelota.
3. Perdían en el juego todas las cosas valiosas. El oro, los collares de oro, las piedras verdes preciosas, las turquesas, el esclavo, los mantos valiosos, los lujosos bragueros, las sementeras, las casas, las ajorcas de cuero para las piernas, los brazaletes de oro, los brazaletes de plumas finas, los mantos de pluma de pato, los fardos de cacao, allí se trocaban.
4. El llamado *tlachtli* en ambos lados está limitado por paredes muy bien hechas. Así, son lisas las paredes del *tlachtli* y el piso allanado.
5. Y allí, en la mitad misma del *tlachtli*, está la raya divisoria del juego, está la tierra rayada. Y en las paredes del *tlachtli* hay dos aros de *tlachtli*.
6. El jugador que ahí metía, que ahí introducía la pelota de hule, enseguida ganaba todas las valiosas pertenencias, y todas las ganaba, las de todos los espectadores de ahí, del lugar del *tlachtli*.
7. Su equipo era la pelota de hule, el guante de cuero, el ceñidor, el cuero del cuadril.

1. El señor, cuando veía, cuando sabía que muy angustiado estaba la cola, el ala,<sup>5</sup> el hombre del pueblo, enseguida daba orden de que se jugara con pelota de hule. Así animaba a la gente, así alegraba a la gente el Señor. Ordenaba a los mayores que vinieran a tomar la pelota de hule, el ceñidor y el cuero del cuadril, y el guante de cuero. Así se preparaban,

<sup>5</sup> *In cuitlapilli, atlapalli*, “la cola y el ala”, difrasismo que significa gente popular.



así se ataviaban los jugadores de pelota del Señor, y era preparada la cancha, era regada, era cubierta de arena, era barrida.

2. Y todo lo perdía en el juego el Señor. Los valiosos mantos, los mantos de pluma de pato, los lujosos bragueros, los bezotes, de piedras verdes preciosas, las orejeras de oro, los collares de piedras verdes preciosas, los collares de oro, los brazaletes, las grandes piedras verdes preciosas que en ellos están, el esclavo, y todas las lujosas mantas, y los recostaderos, venían los mayordomos a ponerlos en la cancha.

3. Y ellos, los que serían contrincantes, los que jugarían contra el Señor, enseguida concertaban las apuestas con todas sus propiedades, las cosas lujosas.

4. Y los pobres hombres del pueblo, cada uno concertaba [apuesta] con el Señor con sus viejas mantas delgadas, como las que viste el hombre del pueblo.

5. Y si [los contrincantes] ganaban el juego al Señor, enseguida lo sustituían como dueños de las cosas; los mayordomos entregaban todas las preciosas pertenencias que habían ganado al Señor.

6. Y a los hombres del pueblo también les dan todo lo que han ganado al Señor.



## APÉNDICE

### *Textos en idioma náhuatl*

He estimado conveniente anexar a las traducciones presentadas los documentos en su lengua original. Esto permitirá a los estudiantes recurrir a las fuentes primarias para descubrir las particularidades de la lengua.

La numeración de los párrafos no existe en los originales; es sólo un auxilio para cotejar mi versión con los textos nahuas. La ortografía ha sido modernizada un tanto en beneficio del estudiante. El texto, sin embargo, no ha sufrido modificación alguna. En cuatro o cinco casos en que los manuscritos de Madrid no coinciden con el de Florencia —discrepancias, por otra parte, de muy poca importancia— he procurado fijar el texto en la forma más adecuada.



## RAYAMIENTO (*Tlahuahuanaliztli*)

1. Auh inic mitoaya Cuahuil ehua: uncan necia, uncan onixnecia, in izquintin huahuanozque temalacac:

2. Ihuan in quexquich zan miquiz, motenehuaya quin-cuahuitlehuaitiaya in huahuanti:

3. Umpa ohuico Yiopico, in iteupan Totec: umpa quintla-yecalhuiaya, in quenin miquizque, quimeltequia:

4. Zan oc quintlayecultiaya: yotlaxcalli, anozo yopitlaxcalli, inic quimeleltequia.

5. Auh nappa teixpan neci, teixpan quixtilo, teittitilo, teiximachtilo.

6. Quintlamamaca, quinmamaca in imamanechichihual:

7. Inic ceppa maco, inic chichihualo, tlahuho, tlahuyotihui, tlatlactic, tlahuho in imamatlatqui.

8. Inic uppa iztac, in imamanechichihual.

9. Inic expa, oc cepa yehuatl in itlatqui yetiuh, tlahuho.

10. Inic nappa, iztac.

11. Iccen quinchichihuaya, iccen quinmacaya, iccen quitqui, inic ipan intequiuh huetziz, inic quintlatlatizque, inic ihiyotl quizaz, inic huahuanozque za iccen quicui, in itlatqui, tlahuho. Aocmo quipapatla: ihuan ultica quinhua-huanchichihua.

12. Auh in tlamani, in temani, in male, in teacini, no motlauhoza, mopotonia, motzomaya in ima, in icxi iztac totolihuitica.

13. Auh no macoya, tlazotlanqui tlahuiztli, amo iccen macoya, zan ipan tlatotoniaya, zan ipan momalitotiaya.

14. Zan ic neci, zan ic itto, zan ic tetlamahuizoltia, zan ic ipan ilhuitia, zan ic tetlattitia, inic huahuano imal.

15. Ihuan ichimal yetiuh, imac mantiuh, ic momamantiuh: ihuan ichicahuaz yetiuh, chichahuazotih, quitilquetztiuh in chichahuaztli, chachalaca, cacalaca.

16. Auh muchinti, yuh muchichihuaya, in ixquichtin maleque, in tlamanime: in imalhuan huahuanozque, in icuac oacic ilhuil Tlacaxipehualiztli,

1. Niman ic pehua in tlahuahuanano, tecpantimani in mamalti, quinnanamictimani, quinhuihuicatimani in tlamani: niman no hualquiza in tlahuahuanque, yiacatihuitz, quiyacatihuitz, in teyacantihuitz ocelutl ipan quiztihuitz, conititia, conyahuilia in ichimal, in imacuauh, in Tonatiuh: niman oc cepa tzinquiza, tzinnenemi, tziniloti: oc cepa icuitlahuic yauh:

2. In ye yuhqui niman quihualtoquilia, quihualoncayotia, huallaoncayotia in cuauhtli, zan no ihui in conyahuilia Tonatiuh, in ichimal, in imacuauh:



3. Oc no cepa no hualquiza, oc ce ocelutl, huallaecayotitih, teecayotitihuitz, zan no yuh quichihuaya, calactihuetzi.

4. Oc no cepa centetl hualquiza, in cuauhtli, zan ye muchihui in quichihuaya, huallaehecohuaya in nahuixti: conyahuiliaya in inchimal, in inmaccuauh in Tonatiuh.

5. Aocmo hualhuecahuaya, inic hualtzinilotia, zan niman ic hualquiztimanca, mitotitihuitze, momamantihui: yuhquin tlalli ixco motetecatihui, yuhquin tlatitech onhuihui, mocacanauhitihui, nanacatzlachixtihui, haacocholotihui, tlayeecotihui.

6. Auh in ye yuhqui niman hualquiza, Yiohuallahuan, Totec ipan quiztihuitz, za huallatoquilia, za huallatzacuitih, za huallacuitlapiloa, za quinhualcentzacuitih in nahuintin, huehueinti in cuacuauhti, in oocelo, za hualmazoa, hualmaana, conyahuilia in inchimal in imacuauh in Tonatiuh.

7. Niman ye ic hualquiza hualmoyacatia, hualmotecpana, in ixquichtin teixiptlahuan, in inpatilohuan, in ixquichtin teteu: motocayotiaya tepatiuhti, tepatilohuan, teixiptlati:

8. Zan ye no ihui in motecpantihui, comonotihui, inic hualtemo: umpa hualpehua in Yopico, huel icpac in teucalli Yopitli.

9. Auh in oacico tlatzintla, in tlalchi, in tlatitech: niman quizhualoa in temalacatl, in oconyahualoque, motlatlalia tepantoque, ipan huehuey icpalli, itoca quecholicpalli.

10. Auh inic onoque, inic tepantoque, eneteyacantica, ye no cuele teyacantica, tlayacatitica, in Yohuallahua: yehica ca itequih, ineixcahuil catca, in tlamictiz, in tetlatlatiz, imac polihuaz, imac xamanizque in ixquich cuauhtecatli.

11. In ye yuhqui niman tlapitzalo, tecciztli mopitza, quiztli, mapipitzoa, ihuan cuico: cuicapan tlapitzalpan, in hualmoyacatia: motecpana in cozcateca, quiquequechpanotihui, aztapanitl, quiyahualoa in temalacatl.

12. Ce cantiquiza in malli, icpac cantihuh in tlamani, in male, inic quihuica temalacac.

13. In ocaxitique, quimaca uctli: auh in uctli nappa conyahuilia in malli: auh zatepan conipiaztica.

14. Niman oc no ce tlatcatl huallauh, zolin quicotonilia, in malli, in huahuanti, in oconquehcoton zolin, conyahuilia in ichimal malli, auh in zolli, icampa conmayahui.

15. In ye yuhqui, niman contlecahuia in temalacaticpac: auh in oconquetzque temalacac, ce tlatcatl cuitlachtlil ipan quiza, ipan mixehua, itoca Cuitlachhuehue, yuhquin intla catca in huahuanti:

16. Niman conana, in tonacamecatl, in iyoloco antica, in iyoloco ilpitica, niman ic conculalpia in malli, ihuan conmaca: macuahuitl, tlapotonilli, amo itztzo. Ihuan ixpan conte maughtetl ocotzontetl itlamotlaya, ic temotlaz ic momapatlaz.



17. Auh in tlamani, in oconcahuato imal temalacac: niman ye ic huitz, uncan hualmoquetza in icaya, mihtotiticac, ixquich-capá ontlachixticac, in imal conitzicac:

18. Niman ic mopehualtia, motlatlayehcalhuia, motlaehcalhuia, huel quinmottilia in canin imohuican mohuitequizque, quimotequilizque: in azo cotzco, anozo in metzpan, anozo in cuappa, anozo in tlacotiyán.

19. Auh in aca malli, yolchicahuac, yollotlapalihui, huel ihuihuih in quicahua: in nahuixtin quinnamiqui, quinmaiztlacoa, in oocelo, in cuacuauhti. Auh intlaca huel quihiyocahualtia, niman oyauh, opuchmaye, quin yehuatl quimamimictia, quimayahui, quitentimayahui: inin ipan mixehuaya in Opuchtlí. Auh intlanel ye ihiyocahua, no zan hualoquichehua: noma oquichehua, in huahuantli.

20. Auh in aca za zotlahuatiuh, za xonauhtiu, yolmictiu, za tlapolotiu: za nen panca, za nen pictli in quicuitihuetzi, in imacuauh: ic quihualnamiqui, in quihuahuana, in tlahuahuanqui.

21. Auh in neh aca, aocle conchihua, aocle onmaitia, aocle ic hualmomapatla, aocle conmochichihualtia, aocmo hualmocuetoza, aocmo hualnahuati, zan niman yolmiqui, zotlahua, chapantihuetzi, momiccatlaza: quinequi, macuelyeh ihiyotl onquiza, macuelyeh conihiyohui, macuelyeh ompolihui, macuelyeh conmatlaxili, in imiquiztequih.

22. Auh niman ic quicuitihuetzi, ca antiquiza, ca quetztimayahui, ca quetzitica, itenco in temalacatl:

23. Auh niman icuac in Yohuallahuan, Totec ipan quiztuhuitz coneltetequi, conanilia in iyollo, conyahuilia in Tonahtiu, Cuauhxicaco contlalia in tlamacazque.

1. In Temalacatl: uncan tlahuahuanoya, in uncan quinhuanaya, cenca miequintin in mamalti: auh inic tlahuahuanoya, huel ixquich tlatl hualhuia in cematónahuac in huallamictiaya, in uncan Temalacac:

2. Auh uncan intequippan catca Cueltachtli, ontequetzaya in temalacac. Auh in icuac oconquetz malli: niman ye ic conmaca in ocotzontetl, ihuan conmaca cuahuitl tlapotonilli.

3. Auh niman ye yauh in teixiptla, in tehuihuitequiz: azo cuauhtli, anozo, ocelutl: niman ye quihuihuitequi in malli, yuhquin moyauchihua: ihuan, uncan itequippan catca, in itoca Chalchiutepehua.

4. Auh in icuac ohuetz malli: niman ye ic tehuilana in Cueltachtli: niman ye ic queltequi in malli: auh in yehuatl tlamictiaya in itoca catca Yohuallahuan, teeltequia. Auh in icuac oconelteteque malli: niman ye ic tlatzintlan quic-hual-la-za:

5. Auh in muchihuaya, in, cexiuhtica, ipan in Tlacaxipehualiztli.



## ESCARAMUZA DE LOS XIPEME Y LOS TOTOTECTIN

1. Auh in uncan momanaya tototecti, tecpantimani huipantimani tizapan, anoza zacapan: ipampa ca tizatl antoca in uncan momanaya.

2. Auh in cana altepetl ipan, zacatl motzetzeloa, in ipan quinhualmana, quinhualquetza, quinhualteittitia: tlaixco quinhualmana in xipeme, in onmaquiaya tlaeahuatl.

3. Auh in aquiue, mihihuintia yautlahueliloque, mixtlapaloani, acan ixmauhque, yollotlapaltique, yollochicahuaque, quipopoani in intiyacauhyo moquichnenenqui, quimonpepehualtia, quimontlahecalhuia, oyayaopehua, quinmoyayaopehualtia.

4. Auh inic huel quintlahuelcuitiaya, inic huel quimolinia, inic huel in tlahuel in cualan quicuia, quimonxiccuia, quimonxiccui, quimonxiccotona:

5. Ic niman in xipeme tlapaynaltiaya imicampa in teputzco icatiuh ce totec, itoca Yohuallahuan, quintoca quintlayehcalhuitiuh, in muchintin tototecti:

6. Ic niman intech yetiquiza, quintlalohtoca, quinyaochiuh-tihui, quimaacitihui, quinmamacuitihui yuhquin in cotztitech yetihui, in tezaloani: auh hualmocueptihui, hualmomalacachotihui, ococauhtica quinquallahecalhuitihui.

7. Auh intla ceme anoya, in tezaloani, quinhuihuitequi in xipeme, in chichahuaztlica, quixixilia, huel quincocoltia. Auh Yopico conhuicaya.

8. Amo zan nen hualquizaya, amo zan nen cahualoya, itla ic moquixtiaya, itla ic onanoya, azo totoli, azo cuachtli quitemacaya. *Eta.*



## PERSECUCIÓN DEL *TETZOMPACQUI*

1. Auh zatepan ithualco, quiquetza in male, quitlalia cuauh-tzontapayolli, ei icxi, tzicuiclicxe, itech quitlalia, itech quitlatlalia: in yamatlatqui, inic omichichihuaya Totec.

2. Auh uncan conana ce tlacatl tlacualittalli, tlahuelittalli chicahuac: ye no ceppa ye ic muchichihuaya, ipan tetotoca, tececnmana, tlacatl quicocomonia.

3. Motlaloa mochimalcaltitih, quicacalatziuh ichicahuaz quicahuatzihui, quietoca, quitepachotihui, quitecicali:

4. Muchi tlacatl quimauhtia, ipan macahui: quitoa: Ye huitz tetzompacqui:

5. Auh intla aca cana, intla aca quicuitihuetzi, quipepetlahua, quitlatlalochtia in itilma: in quezqui quitecuilia tilmatl, ichan concahua in tlamani, ithualnepantla tlalli ic quihuihui-tequi in tilmatl.



## EL REGRESO DE LOS SACERDOTES

1. Etzalcualiztli: inin ilhuitl, in ayamo onaxihua, in ipan muchihuaya: achtopa motlalocazahuaya in tlamacazque: nahuilhuitl in ayamo ompehua, innezahualiz achtopa ontolanaya, umpa in Citlaltepec: yehica ca cenca huiyac in umpa muchihuaya tullin, itoca aztapilin, anozo tolmimilli: cenca huiac, cenca huitlatztic, ihuan cenca tziniztac; ihuan mimiltic temiltic.

2. Auh in umpa conanaya, quitezcopina, itocayocan in Atlan Temilco, Tepexic, Oztoc.

3. Auh in oconanque, niman ye ic quichichihua, quicuicuitlalpia, quiquimiloa, quitotolquimiloa:

4. Niman ye ic quimecapallotia, quimemecapallotia, niman netlamamaltilo, tlamamalo, tlaixcuamamalo: niman ye ic hualehua, hualehualo, huiloatz, ayac quixtlapalmama in aztapilli, zan moch quehuacamama.

5. Auh inic huilh tolanazque, tlamacazque ihuan inic hualmocuera, cactimoquetza in utli, aocac quitoca, aocmo quitoca in nenenque:

6. Auh intla acame oquinnamicque, niman uncan quintlacuiculia, quintlanamoyelia, quintlacencuilia, quintlatlazaltia: auh intla momapatla, niman quinmictia, quintetentimayahui, quimihicza, quintitilicza, impan chocholoa, tlalli ic quihuihuitequi, quintlatlalmecamayahui, quintzatzatzitia, quinhuihuitequi, quincuitlahuihuitequi, quixipetlahuitequi, quincuitlamemelahua.

7. Auh in ontlacuicuililoque, in onpepetlahualoque, zan uncan mocuera, zan uncan iloti in inchan:

8. In tlanellacalaquilli, huel quicuia, amo ic cualania in Motecuzoma yehica ca tlamaceuhque, compopoa contepopoahtia, quipopohuaya inic tlamacazque, inic tlamacehua, imixco imicpac quimanaya, inic tlamacazque.



## EL CASTIGO DE LOS SACERDOTES

1. Auh in quixquichtin, in oaxihuaque, oquintetecpanque, quintzitzitzquitimani, incuexcochteuh quimaanilitimani, quincucuatemotzoltzitzquitimani, cequintin in maxtlahuicoltitech quimaantimani.

2. Auh in tlamaztoton, in oaxihuaque, toliahualli quinchi-chihuiliaya, uncan yehetihui, quinquechpanotihui:

3. Auh in ye achi cualtoton, in matitech quimaantihui.

4. Auh in icuac ye onehua, niman icuac quinpehualtia in quincuicuitihuetzi, quinmictia quinmamayahui, intlacamani quiyahuatl, umpa quimontlaza umpa quinpepetzcoa, quinmimiloa, quinzoquipetzcotinemi, quinzoquinelotinemi, zan yuh quimonaxitia in atenco, in teatlan papacholoyan, itocayocan Totecco.

5. Auh in icuac in onaxihuac in tlenamacac, ihuan oc cequintin tletenamacaque, niman ye ic quitlatia in amatl, ihuan copalteteu, ihuan ulteteu: ihuan in yiauhtli, quitetepehua, quicecenmana in tolpepechpan.

6. Auh in icuac muchihua i, in atl yuhquin tzopontimani, inic teatlan papacholo: yuhquin tlacahuacatimani, huel macoquetza in atl: auh in aca hualpanhuetziznequi conpolactia, centlani yauh.

7. Auh in aca amatini, in oconpolactique, zan in cenyauh, huecan onpahuetzi, niman ic choloa, moyeltia, momaquiixtia.

8. Auh in cequintin huel quimihiyocahualtia huel zozotlahua, za mimicque in quincahua, za quinmictocahua atenco quinhualtetema:

9. Auh in cequintin oquitotoloque atl, in chichic atl, quin-tonicpilhua ic hualquiza, in inyacac in incamac, in oquitotoloca.

10. Auh in ye yuhqui niman ic hualhuilohua, icuitlahuic hualhuiloa oc cepa huallapitztihui:

11. Auh in oatlanpapacholoque, zan inchan huihui, quinhuihuica in inchantlaca, cocoxtihui, huihuihuixcatihui, tzitzitilcatihui, in oconihyocuzque inchan.



## CAÍDA DEL XÓCOTL (*Xocotl huetzi*)

1. Mica ilhuitontli icuac hualacia in xucutl. In ic muchihuaya i icuac in quihuallaxitiaya xucutl, in conanaya cuauhtla. Ipampa in motenehuaya xucutl huallacia yehica ca icuac yancuican quihuallaxitiaya in cuauhtla omanato.

2. Auh in icuac oacico xucutl in uncan motenehua xocutl itlacuaya uncan muchi tlacatl conamiquia contlamaniliaya no umpa huia in Teteuinan. Ihuan conxuchimacaya in xucutl ihuan in ixquichtin tlahuillanque muchintin muxochitiaya in oquihuallanato xucotl.

3. Ihuan in cihuapipilti in contlamaniliaya xucutl ic motenehuaya xocunamicoya.

4. Auh in imoxtlayoc quehuatiquetzaya in xucutl zan oc yuh icac ca cempoalilhuitl.

1. Huey mica ilhuitl icuac in motenehuaya xucutl hualhuetzi.

2. Inic muchihuaya i icuac in itech motlaliaya in inacayo Otontecutli tzohualli yuhquima tototl ic tlachichiuhitl catca icpac moquequetzaya in xucutl.

3. Icuac miquia in motenehua Iyacatecutli pochteca iteuh icuac tealtiya in puchteca.

4. Auh in icuac omicohuac zatepan tlayahualoloya ic motenehua cuauhtitlan tlanahualoya necocololoya. Ye Teutl ac quiyahualotinea in xocotl. Auh in ye Teotl ac niman ye quitlecahuia in xocutl auh in aquin achto pahuetzia mitoaya oacic in xucotl.

5. Auh in icpac catca ocatca xocutl in tzohualli umpa conquehcotonaya.

6. Auh in hualtemoc quichixtimani in ihuehueyohuan niman ic conanaya quicallaquiaya in ichan *diablo* uncan quinacaztepanihuiaya niman ic quihuica in quicahuazque in ichan in oacic xocutl umpa ce xihuitl quiipiaz no icuac quitlacatilitiuh in oc ce xihuitl, in icuac ilhuiuh quicahuahuih.

1. Auh in quiquetza xocotl oyuh yalhua Tlaxochimacoc, yohuatzinco in quipehualtia, ic cemilhuitica huel ontlami, in intlapalihuitz, tlapahuacatimani in tepan mani, in tlacihuitia, tzatzi, tetzatzilia:

2. Quito: Ixquich amotlapal, xitlatilinicán, ximotilinicán, ximotlapaltilicán.

3. Auh in tetzatziliaya izhuacaya, yuhqui in intozqui tzatzayania.

4. Mololhuiaya, mocentlatilulcahuiaya, inic mehuatiquetzaya.



5. Huel motlapaltliaya, ixquich caanaya in intlapalihui.
6. Auh in xocotl, inic huiac catca, cempoalmatl ommacuilli: muchi quitepehuiliaya in imatzocol: za iyo in izcallo moca-huaya: inic yuhqui in oquiuetzque, cempoaltica in zan oquiuhicaca, ayatle itlatqui.
7. Auh in oacic cempoalli: huel icuac ilhuitl in Xocotl huetzi: auh in oquiuhhuitl ilhuitl yez, oc ceppa quiteca, zan ihuan, zan tlamach in quiteca, quimalhuia in ma cuetla, in ma natzin, in ma poztec, cuauhtonmazatl, quihualquechilitihui, cuauhtonmazapan in motecatiuh, cenca zan tlamach.
8. Auh ino quentel quitecaque xocotl: niman ic cacalacoa, necehuilo: auh in ixquich huepanmecatl ipan contepeuhitlalia in xocotl, ipan contoxauhtlalia.
9. Auh in otlathuic: niman hualhui, hualnechicahui in cuauhxicque, quihualitqui, intlatqui hualyetiuh in matepoztl, tlaximaltepoztl, huel quipetlahua, quixipetzoa, in uncan yixe, in uncan titicuitztic, in uncan xixipochtlic.
10. Oc ce quixima cuahuacatl macuilmatl: quitlazalhuia, quitoctia in izcalo xocotl, huel connehuihuilia in izcalo, in icuapitzahuacan, quimecatecuia, quimecacua, quimecatitlalia.
11. Auh in ye yuhqui: niman ye ic quitlamamaca, in tlenamacac, tlapalehuia in cuacuacuilti, no yehuantin tlapalehuia, in tetlepanlazque. Eintin, cenca chichahuaque, cuacuauhtique, cuauhticapopol, cuauhcholpopol, tetecutin catca.
12. In ce itoca: Coyohua. Inic ume, itoca: Zacancatl. Inic ei, itoca: Hueycamecatl: yuhquin mixpolotinemi, motequimati in tlachichihua.
13. Auh in ixiptla xocotl, in quinacayotiaya: michihuauh-tzoalli quitlaliaya, zan cemiztac in amatl in quimamaca, in itech quitlatlalia: amo ma tlacuillo.
14. In itech quitlaliaya: iyamaneapanal, iyamamaxtli, itlo-tloma, iyamatzon, ixoxocohipil, ixocohipil, ume: amo onacticac, zan cuauhtitech caca: ume itzitziquilpan: niman no contlalia oc ce itzitziquilpan, huehuei amatl, patlahuac: inic patlahuac, cen yollotli: matlacmatl inic huiac, itlacapan acitica in xocotl inic huiac.
15. Auh no etetl tzocoyotl in quichihua, quicuacuauhzo: excan in quiquequetza: auh niman ye ic quuilpia in xocomecatl, in uncan inepantla in xocotl, matlactli.
16. Auh in omocencauh: niman ye ic quiquetza, niman ye ic tlacahuaca, tzatzihua. Quito: Ma ecuel, tiacahuane, ximotilnican, ixquich amotlapal.
17. Niman ye ic quehuatiquetztiuh, conquechilitihui in cuauhtonmazatl, ihuan quicuammihua: auh in yequene ye yauh, in ye mehuatiquetztiuh: cenca tlacahuaca, cenca tzatzihua, cenca chachalacoa.
18. Auh in ye yuhqui ommoquetztihuetzi, huel tecuini in



tlalli, huel olini, ihuan comoni: in ye yuhqui, niman ye ic quitetema: muchi yehuatl in teololli, in huehuei tetl conmaya, contepehua:

19. Auh in omoteten, niman ye ic motlalpachoa in pani, niman ye ic huihuiloa, cacalacoa, cactihuetzi, cactimomana.

20. Auh in otlatzihque niman ye ic necacahualo, niman ic tlacahuaca: niman umpa onxoquihui, in umpa icac xocotl: huel nequequezalo, huel netotocholo, huel nepitzmamalihua.

21. Auh in teachcahuan, tetzacua, imoococuah in immac oonoc, amo motlamachhua inic tehuitequi, amo iloti in incuah inic tehuitequi: auh in oqueztel, in oqueztelzin in oquinpetlatiquizque tetzacua: niman ye ic muchi motilinia in mecatl, in huepanmecatl:

22. Niman ye ic tlecoa in mecatitech: in ce mecatl, azo cen tecpantli in itech tleco, yuhquin tlapipilcac: amo mochintin in umpanhuetzi, zan quezquintin in umpanhuetzi, in aquin yacatiuh, huel yehuatl cací in xocotl ixiptla, zan tzoalli:

23. Muchi quicuilia in ichimal, in imiuh tlahuazomalli, ihuan iyatlahuh.

24. Auh in tzoalli, umpa quihualtetepehua, tepan quihualcecenmana, muchi tlatatl, onacopatlachia in tlatzintlan mani, in icuac hualhuetzi tzoalli muchi tlatatl mazoa, yuhquin ipan nemimictilo, yuhqui tlatlacahuaca: no cequintin conaci, in itzoncayotl in tzoalli, no tepan quihualcecenmana, namoyelo in tlatzintlan.

25. Auh in ye yuhqui niman: niman ye ic hualtemo, in xocomani: in ohualtemoc, in otlaltitechacico: niman ye ic conana: in Tlacacouhcan, umpa quitlecahua in huehuetque, umpa quitlauhtia:

26. Auh in ixquich tlatatl, niman ye ic quitilinia in mecatl, huel netilinilo, huel ontlami in tlapalihuíztli: auh in xocotl, niman ic huetzi tlalpan, tlapipotztihuetzi, popoztectihuetzi, azo excan, anozo nauhcan quíztihuetzi.

27. In ye yuhqui, niman ye ic huihuiloa, cactihuetzi, cactimomana: auh zatepan, concahua in ichan in xocomani, ic caapana camopalli in tilmatl, tenihuihuahuanqui.

28. Auh intla tlamani, huel quimoquentiz, huel quimolpilitinemiz, ayac ic quitlatzohuiliz: auh intlacamo tlamani, zan quipotlatiliz, zan ipiel yez: auh anozo quimonamaquiliz, in icuac ye motolinia in icocoyan.

29. Auh inic concahua ichan: caantihui, quitzitzquitihui iyacolpan: in cuacuacuilti: umentin, icampa mantihui tlamacazque, quitlapichilitihui: yehuatl in tecuczitli quipichilitihui: ihuan quimamatiuh in ichimal. Auh in oconcahuato, mec hualmocuepa.



## ESCARAMUZA BLANDA (Zonecali)

1. Auh in otzonquiz chicueilhuitl: niman ic umpehua in zonecali, nahuilhuitl muchihuaya: uncan Cuicacalli ixpan.

2. Ihuin in muchihuaya, yuhqui in, in muchihuaya: in ixquichtin cihuatitici, in ilamatque, ihuan in ichpupuchtli, ihuan cequintin ahuienime: moxeloaya, monepantlaxeloaya, izqui intlan mantihui, in Teteu innan, no izqui in quinamic-tihui, in quitiyayautla, ic quipopololtiaya in itlaocul, quitla-tlacaahuiloaya, quihuehuetzquitiaya, inic amo tlaocuyaz: auh in tlachocaz, quilmach tlatetzahuiz: quil miec yaumiquiz, in cuauhtli ocelutl: anozo miequintin mocihuaquetzazque in cihua in imiti ic yazque.

3. Auh ihui in, in muchihuaya inic zonecalia: achto pehua in Teteu innan in tetoca, itlan mantihui in huehucititici. Yehuatl in Ahua. Inic ume Tlahuitecqui. Inic ei Xocuahtli. In yehuantin im eixtin y, ilamayohua.

4. Inic quintoca, quintepachotihui: inic quintepachoa, papachtli ica, tlaolollalili, tlaolollalili, ihuan toltapayolli, ihuan nopalli, ihuan cempoalxuchitl.

5. Ihuan muchintin imiyetecon ic mocuicuitlalpia.

6. Enocuele quinteputztia, quintepachotihui: amo huecahua zan quezquipa in ommototoca.

7. Auh in ye yuhqui, niman ic quihuica in Toci, in umpa pielo: inin nahuilhuitl in quichihuaya in miicali.



ESCARAMUZA DE ZACATE O ESCARAMUZA  
QUE SE HACE EN LA NOCHE  
(*Zacacali o Moyohualicali*)

1. Auh in ye yuhqui, in oconmaqui Teccizcuacuilli: mec hualmoquetztihuetzi tlatempan: in ohualmoquetztihuetz, cenca iciuhca: mec hualtemotihuetzi.

2. Quitzatzacutihuetze, necococ, oomemantihuitze in icuezhuan. Auh in tlamacazque quipalehuitihui, icanpa onotihui, quitepehuitihui, quipixtihui.

3. Auh in cequintin quichixtoque in pipilti, ihuan in huehue in tiacahuan. Auh in icuac ye yauh: niman ic onehua, ixpan mantihui, ixpan onotihui: cenca motlaloa, cenca paina: yuhquin patlani, ic motlaloa.

4. Hualmocuecuetihui, in ihuicpa, quihualhuitectihui in inchimal, hualmochimalhuitectihui: no ceppa ic mocueptihuetzi, ontetemi, ompipilcatoque in motlaloa.

5. Cenca nemaughtilo, mahuiztli tepan moteca, huel tetechaqui in mahuiztli.

6. Auh inic yuh yauh in: motenehua zacacali: yehica ca zacatl, ca popotl in immac tetentih, ehezzo, tlaexhuilli.

7. Auh inic quintoca, zan momoyahua, cecenmani, cenca momauhtia.



## SE DEJA LA MÁSCARA DE MUSLO

1. In oacito Tzompantitlan: niman ic cōnicza in ihuehueuh.
2. Auh in tequihuaque, ye quichixtoque: uncan onehua in imexxayac inic quicahuazque yauc: uncan onehua cololhuitihui in tiacahuan, in chichhuaque, in tlaczani: cenca motlaloa.
3. Auh in oacito, in umpa contlaliani in yaupan, in umpa tepeticpac: inacaztlan in Iztac tepetl: itocayocan, Popotl temi: aihuian in contlalia, quinhualtoaca: anoce quintoca, necoc mi-coa.
4. Auh in ocontlalito cuauhticpac, in imexxayac: mec hui-loatz, mec no hui in teyauhuan.



**BIBLIOTECA  
RAFAEL GARCIA GRANADOS  
INSTITUTO DE  
INVESTIGACIONES HISTÓRICAS**



## SE DEJA LA PIEL DE TOCI

1. Niman ye ic hualtemo in tizatl ihuan hihuitl, cuauhxicaltica mani, in icpac Huitzilopuchtlī: auh in quihualtemohuia tizatl, tlenamacac: in ocaxitico tlatzintlan, mec quimana in uncan Coaxalpan.

2. Auh in oquiman: niman ic ehua in tiacahuan, cenca motlaloa, cenca totocoa, huel uncan neci in painani in tlac-zani: in aquin yacattiuh, quimotzolotiquiza in ihuitl: niman ic moloni, niman ye ic ipan onnetepehualo in quinamoya in ihuitl, niman ic quiztimani, huel motlaloa.

3. Auh in Toci uncan quinchixticac, uncan quimitzticac, niman ic quimehuitia, intech yetiquiza, quintoca tlacahuacatiuh. Auh in icuac ye yauh Toci, muchi tlatcatl conchicha: in aca ixuchiuh oinmac onoca, conchichicha ic conmotla.

4. Auh in Motecuzoma, no tehuan, motlaloa, zan achiton in contoca: in quenman Totocalco in calactihuetzi, in quenman Tecanman, in calactihuetzi.

5. Auh in ixquich tlatcatl, zan yuh ontlantihui in quitlalcahuia, za quezquinti in huel quimonaxitia, in huel ompa quimoncahua Tocititlan: tel in tlamazque amo quicahua, zart quipixtihui.

6. Auh in oacic, niman ic contlecahuia in cuauhticpac, huel quitlatlalia, hualitztica in itzontecon, zan yuh tlantica in ixquich inechichihual.

7. In ocontlalito, mec hualnecuepalo, huiloatz:



## PRÁCTICAS DE TIRO Y CACERÍA DE MIXCÓATL

1. Auh inic nahuilhuitl, mitoaya, calpannemitilo, ixquich tlatcatl momitiaya intechachan, zan yuhqui inic neahuiltilo.

2. Tel ic neyeyecoloya, ic nemamachtiloaya: ce hueca quihualquetzaya metl, quimimina, uncan neci in aqui que huel mimayahui, in huel momaimati, in huellamina.

3. Niman yec-huiloa in amihuaz, umpa tlamattihui in Zacatepec, umpan in Ixillan tonan. . .

4. Auh in onaxihuac in umpa Zacatepec ayatle muchihuaya, zan oc quixquich aaxihua nexaxacaltilo, in uncan cocochihua, tlatlatlalilo, neezcolo.

5. Auh in otlathuic, niman ye ic tlatlacualo aatlilhua: niman ye ic nechichihualo, nehaapanalo: mec huiloa, netecpanalo, nehuipanaló: yuhquin mecatl motilinia, acan cotoni: muchi tlatcatl im yuh, quinyahualoa in ixquichtin mamaza, in coyotl, in tochtli, in citli: zan ihuian impan ommonamiqui.

6. Auh in ohuel impan ommonamic, mec tenamoyalo, tecuicuitihuecho, ixquich in tematitlampa quiza, in ayamo imiquia.

7. Auh in ye yuhqui, niman ye ic tlaxitini, hualnecuepalo.

8. Auh in tlamanime, oc ompa ommocahua, oc tlamicitia: in aquin mazatl oc acic, anozo coyotl, quintlauhtia in Motecuzoma, tenhuihuahuanqui in tilmatlí.

9. Intla tlamani, quimoquentiz: auh intlacamo tlamani, zan quitlatiz tanaco, anozo quimonamaquiliz.

10. Ihuan in tlamanime quintlamaca in Motecuzoma, ihuan atli.

11. Auh in ye yuhqui motlamictiloc, in icpac Zacatepetl: niman ye ic huiloatz, zaiyo in intzontecon quihualhuihuica intlan quimaana, chichipicatihuitz in eztli, in oacico inchan, aco quinpipiloo. . .



## VIAJE DE PAINAL, “EMPAPELAMIENTO”, CARRERA DE LOS *TLACHIALONI* Y CONDUCCIÓN DE LA SERPIENTE DE FUEGO

1. Auh in otlathuic za oc achi tlatlayohuatoc, niman ye ic hualtemo in teucalticpac in Painal in icpac Huitzilopochtli: in ohualtemoc, mec tlamelahua, in motenehua Teutlachco: uncan quimonmictia nahuintin: ume Amapan, ume Huapatzan: in oquimonmicti, mec quinhuihuilana tlachco: yuhquin ic tlatlacuiloa imezzo.

2. Auh in ye yuhqui, mec hualehua, cenca quimotlalochtia, uncan quiza in Tlatilulco, niman ic tlamelahua Nonohualco: uncan cantiquiza itoca Cuahuitl icac, itepalehuicauh, itiacauh: zanno yuhqui in inechichihual, tel zan ye motizanhua huan.

3. Auh in oconantiquiz, mec hui, umpan ommocoloa Tlaxotlan: niman ye ic ontlamelahua Popotlan: no uncan ontlamictitiquiza, zan icuhca.

4. Niman oc ceppa ontlamelahua, Chapoltepetl ixpan quiza: auh in oacito atoyac, itocayocan Izquitlan: no uncan ontlamictitiquiza, in conmictia, itoca Izquitecatl:

5. Mec hui, uncan quiztiquiza in Tepetocan, ye Coyohuaçan caltenco, mec huallamelahua, Mazatlan, uncan huallacoloa: niman ic quihualmelahua in Acachinanco.

6. Auh in oacico Acachinanco, niman ic mocahua in tlaamahua: in yehuantin tlaamahua, icuac pehua, in icuac umpehua, utlatoca Painal.

7. Auh inic tlaamahuiaya: in tlatlaaltiti, noncua mani: in huitznahua noncua mani, quimpalehuia cequintin tiacahuan: quinmacaya in Motecuzoma ichcahuipilli, coztic, ihuan chimalli, cuitlachixxo: zan ocochahuatl in immac oonoc.

8. Auh in huitznahua quimpalehuia tlatzontectli inic tlaye-coa in quitlaza: auh in tlaaltiti quinnamiqui, zan totomitl in quitlaza, yacatecpayo, huel yayuyotl in muchihuaya, huel micoaya.

9. Auh in tlapalehuia in quimpalehuia huitznahua, intla ce axihuacan, no miquiz: huel iyoma quimictia in tlaaltiti, zan teponaztli in ipan coneltequi.

10. Auh in tlachixqui, in oquittac, in oconittac in ye huitz Painal: mec tzatzti, quitoa: Mexicae, ca ye huitz, ca ye mohuitatz in Tlacatl. Ma ixquich.

11. Auh in oquicacque: mec quintoca in tlaaltiti: uncan xixitini, tlaxitini, huihui, in otepalehuia, in otaamahuiaya.

12. Niman ye ic huitz in Painal: achtopa hualehua in machiotl, auh in tlachieloni untetl ihuitl in tlachihualli, iiticoyonqui, zan oc pipiltotonti in quihualitqui, cenca quihualmotlalochtia.

13. Niman quincuilitiquiza in tiacahuan, in huel paina, in huel tetoca.



14. Auh in oquexquich oquihualtoctique, oc ceppa no umentin, quinculitiquiza, zan yuhquin quimomamacatihui.

15. Auh in oacico Cuauhquiyahuac, aocac huel quincullia, ye yehuan quipantlazazque, in iicpac Huitzilopuchtli: in huel yacattiu, in opanhuetzito in tlachieloni, ipan contlaza in ixiptla Huitzilopochtli, in tzoalli.

16. Za onchachapantihuetzi, huel zozotlahua, za cicintoque. Auh in tlenamacac, niman ye ic yauh, quinnacaztecpanhua, ic huallachia, inic mozcalia.

17. Auh in omozcalique mec hualtemo, quitquitze in oacique tzoalli, quimotquilia in inchan, ca nel immal, quicua, quinmamaca in inhuanyolque, ihuan in tlaxillancaleque, quincencua.

18. Auh in ye yuhqui mec tetlayahualochtilo, in miquizque, zan ceppa in quinhualayahualochtia.

19. In ye yuhqui mec temanalo, tetcapanalo, yacattimani in mamalti:

20. Niman ye ic quihualtemohuia in teteuhpoalli: ce tlatat quihualtemohuia, in ocaxitico tlalchi, nauhcampa conyahua: mec conmana, in uncan motenehua Cuauhxicalco.

21. Niman ye ic no hualtemo Xiuhcoatl, zan yuhquin in ocopilli: cuezalin in inenepil muchihua, tlatlatiuh in ocopilli: auh in icuitlapil, amatl, azo ummatl, anozo ematl inic huia: inic hualtemo, yuhquinma nelli coatl, nenepilotihuitz, yuhquin mocuecuelotihuitz.

22. Auh in ocaxitico tlatzintlan, umpa tlamattiuh in Cuauhxicalco: mec tleco, no nauhcampa in conyahua: in oconyah, mec conmayahui ipan teteppoalli, mec tlatla.

1. Auh in tlaaltiltin aquenman oncochi ceyohual in nemi.

2. Auh in otlahuizcallehuac, niman ye ic quintlamaca: aocmo huel quicua, in nellimach quincuitlahuiltia, za yuh quintnlatamati in yollo, za ye quimatticate in inmiquiz: quichixticate in quenman huitz, in quenman calaquiquiuh Painalto, in otlit quitocaz in tlayahualoz.

3. Hualpehua Tenochtitlan, niman ye Tlatilulco, quizaya Nonoalco, Popotla, Mazatzintamalco, Chapultepec, Tepetoca: Mazatlan quihualnepanoaya in otlit inic huallamelahua Xoloco, ic hualcalaquia Tenochtitlan.

4. Auh in ye otlatoca, in ye yauh Painalton, niman ye ic quinhua in tlatlaaltiltin, oncan quihualnamiquia in tlaamahuiaya, in inacatzlan Cohuatlan, uncan momanaya in teuit-hualco.

5. In onaci tlatlaaltiti, ic omocencauque, omoyauhchichihue in tlaamahique: huel yehuantin in tiacahuan, in oquichtin, in quinyauchihuaya in tlatlaaltiti, amo zan tlayeyecolli huel ihui in yautihua.



6. In tlatlaaltiti in chichimal, in mamaccuauh yetiuh. Auh intla ceme oquimacique in tlatlaaltiti: in oncan Huitzilcalco, oncan motzontequia in im itoloca in quezqui ipatiuh tlacotli: oc ceppa no izqui in quiquixtia, in tecohuani in tlaaltile: ic hualmacoya in itlaaltitl. Auh intlacaocle icuach inic quiquixtiz: ompa popoliuhua in inacayo in Huitzilcalco. O ihui in, in mochihuaya inic tlaamahuiloya.

7. Auh in oquizado Painalton: niman ye ic temanalo, tetecpanalo: in ixpan Huitzilopochtli, in oncan apetlac, nappa in quinteucallayahualochtiaya. Auh in ontlayahualoque: ye no ceppa quintecpana, ceceyaca quinmana.

8. Niman ye ic tleco in Painalton, in icpac Huitzilopochtli. In ontlecoc. Niman ye ic hualtemo in teteppoalli, oncan qui-hualmana in itlacuaya Huitzilopochtli, nauhcampa in coniyahua.

9. Auh in oconmanaco, niman no ic hualtemo in Xiuhcoatli, amatl itlaquen yetihuitz, in inenepil cuezalli tlatlatihuitz.

10. In otemoco tlatzintla in oncan itlacuaya Huitzilopochtli, quixnamictimoquetza in Tonatiuh: niman ye ic coniyahua in ixcopa, nauhcampa ixti yuh quichihua. Auh in oconyahuh niman ipan quiteca in teteppoalli oncan mani: niman ic tlatla in oconcahuaco Xiuhcoatli.

11. Niman ye tleco in icpac Huitzilopochtli. In ontlecoc, niman ye ic tlapitzalo, tecuciztli, quiquiztli in quipitzaya tlamacazque in icpac Huitzilopochtli.



## ESCARAMUZA DE CHONCHAYOTL (*Chonchayocali*)

1. Auh inic eilhuitl motenehua chonchayocacalihua, ce moquetzaya, ce quixiptlayotiaya in Chonchayotl: cuatatapatic, cuapazoltic, yezo temamauhti: auh in oquicencauhque Chonchayotl, mec moxelo, noncua mani, in tlamacazque ihuan ehua inhuan icac in Chonchayotl: auh noncua momana in telpupuchi.

2. Mec pehua nepantla Tonatiuh, in moyayaotla, micali, inic mohuihuitequi, acxoyamaitl, yehuatl in oyametl, ihuan acapitzactli, ihuan otlapitzactli, quicuicuitlalpiaya, quicacatzilpiaya, quitetehuilpiaya, quimecatetecuiayaya, quimecatitlan tlalliaya inic mohuihuitequi: yuhquin tlatlatzcatimani, huel mococoltia, huel mococoaya.

3. Auh intla oce cacique tlamacazqui, intla oce axihuac, quimealtia, cenca cucuetzoca, quequexquia: yuhquin yolmiqui inacayo. Auh intla ce axihua, telpuchtl, in tlamacazque quizozoya huitztica in inacazco, in iacolpan, in ielpan, in imetzpan, huel quitzatzatia.

4. Auh in telpupuchi, intla quintocatalaquizque, in umpa tecpan, tlanamoya, muchi quinamoya in petlatl in petlamecatl, in tepetzoicpalli, in netlaxoni, in tzinicpalli: auh intla quipantilia teponaztli, in huehuetl muchi quiquixtia, muchi quicui.

5. Auh intla quintocatalaquizque tlamacazque in calmecac, no quintlanamoyelia, quintlazazaquilia, muchi quinquixtilia, in petlatl, in tecciztli, in icpalli.

6. Auh zan uncan xixitini, necacahualo, oc achi Tonatiuh, ye teutlac.



## CARRERA DE LA FLOR (*Xuchipaina*)

1. Auh ce tlenamacac in muchichihuaya, motelpuchchihuaya, telpuchtli ipan quiza icuechin, iyaxtaxel, ichochol itenpilotl.

2. Umpa hualehua in teucalticpac, metl quihuicatz, pantontli itech icatihuitz.

3. In oacico tlalchi: niman ye ic umpa yauh in Cuauhxiccalco, in umpa icac cuezcomatl, umpa contlalia in metl.

4. Auh in ocontlali, niman ye ic ehua in tlamacazque, cenca motlaloa, yuhquin mopapanahuitihui: motenehua motocayotia, Xuchipaina.

5. Quitlecahuia in teucalli, umpa caca xuchitl: itoca Teuxuchitl.

6. Auh in opanhuechhuato: niman quitlemina, quitlecahuia, in cuezcomatl in tlamacazque: no ceppa hualtemo, quihualcuicuitiquiza in xuchitl: uncan quihuallaztimani in xuchitl in uncan Cuauhxiccalco, in uncan tlatla, cuezcomatl.

7. Niman motlatlaloa, in tlamacazque, zan ic quiztimani.



## SE DAN LECHUZAZOS (*Nechichicuahuilo*)

1. Auh in imuztlayoc: niman ye pehua in nechichicuahuilo, ixquich tlacatl quimuchichihuiliaya chichicuatli: in acamatlatl in quehuaya, uncan quitentiquetza in tolcaputl, anozo amatzotzollí: in amatl quipochina, quipopochina in iitic qui-ca-catzá: auh in cequintín yuhquin macpalli, quehuaya matlatl, no quitentiquetza in tolcaputl: motocayotia, macpalchichicuatli: auh in cequinti zan izhuatl in quimuchichihuiliaya, in quimochichicuatiaya: izhuatl in quitatapayollaliaya.

2. Auh in icuac nenahuatiloa, inic ayac tetl itic quitlaliz.

3. Zan onahuilpehua, zan oc pipiltotonti in quipehualtiaya in muchichicuayauhtlaya, zan yuh nenti hueiya: inic moyauhtla yuhquin cocomoni ic mohuihuitequi, azo imicpac azo incuitlapan, azo imelpán in quimotlaxilia.

4. Auh in telpopochpipil, quinchichicuahuia in ichpopochti, yehuantin in tzonquemeque, in icuac imixpan quiza, uncan quichichicuahuia, coololhuia, in aca huel quichochoctia: auh in aca cihuatl monemachtia, intla canapa yaz itlacuahuitl quitqui, azo tlacatecoloxocoahuiztli: intla aca ya huitz, quichichicuahuiz, ic quitoca, ic momapatla.

5. Auh in aca atle quitqui, inemapatláya, huel coololhuia.

6. Auh in cequintín telpopochtontí, zan motepapachihuia: in aca amo quinextitíuh in ichichicua, zan itlan caquitíuh.

7. Auh in icuac quinamiqui cihuatl, intla achi ocompatíli, niman hualmocuepa, quihuallaxilia, zan ic quimachitia in icuac quihuallaxilia, chichicuatli, in quihualchichicuahuia: quihua: Chichicuatzin, tonantze. Niman ic motlaloa.

8. Auh inin muchihuaya, in nechichicuahuiloa: auh in izquilhuitl i, cenca mopiaya in cihua, cenca mimati, in icuac nenemi, in icuac utli quitoca.



## CONDUCCIÓN DEL FUEGO NUEVO

1. In tlamacazque, in tletlenamacaque: inic ye nohuiyampa umpa oyoaloque, oixquetzaloque, in Mexico tlenamacaque.

2. Ihuan in ye nohuiyan hueca hualehua, itlanti, tlayoaltin: ca zan much yehuan in pepenaloja, chicahuaque, in oquichtin, in tiacahuan in tlatzonanti, in painani, in tlaczani, in yuhqui hecatoca ic motlaloa: ipampa inic iciuhca, caxtitihuetzizque tletl imaltepeuh ipan.

3. Ca achtopa ic nenemachtiloya, muchichihuaya in tle-cuioani: itoca tlepilli. Auh yehuatl, ic quihualaxitiaya in tlenamacaque: oc ye achto umpa quitlecahuiaya, quitlamelahualtiaya in iicpac teucalli: in umpa mopieya ixiptla Huitzilopuchtli, tlecuazco contlaliaya: niman ic contepehua, contoxahua in iztac copalli.

4. Auh niman ic hualtemo, oc ye no achto, umpa quitqui, quitlamelahualtia in calmecac, itocayocan Mexico.

5. Ic zatepan moyahua, tletletlalilo in nohuiyan cacalmecac, cacapulco niman ye ic yauh, in nohuiyan tetelpuchcalli.

6. Ye uncan in ixquich onxoquihui onmotepehua, ontapalihui macehualli, ic motlecuilia.

7. Icuac ic nohuiyan, tepan moyahuatinetzi in tletl netletletlalilolo, neyoyollalilo.

8. Zan no yuh quichihua, in ixquich altepehua tlenamacac: inic quitquia, quinenemitiaya tletl, cenca quitototzaya, quimotlachtiaya.

9. Inic iciuhca caxitizque inchan, quimomamacatiquiza, quimocuicuiltiquiza: ic mopapatlatihui. Amo huecauh, amo machiztli, zan ixquich cahuitl, i, in conaxitiaya, in quicuepocaltliaya: zan achitonca in nohuiyampa, cuecuepocatimoteca tletl, cuecuepocatiqiza.

10. No umpa achto quitquitiquiza, quitlamelahualtitihuetzi in inteupan, in incalmecac, in incapulco: zatepan ic moyahua, tepan cenmani in nohuiyan tlatlaxilacalpan, ihuan in calpan.



## JUEGO DE PELOTA DE HULE (*Ollamalitzli*)

1. [In Tlatoque] ullama.
2. Uncatca imolpíxchua, ihuan inmolanchuan.
3. Quitlanittoa in ixquich tlazotli in teucuitlatl, in teucuitlacoizatl, in chalchihuitl, in teuxihuitl, in tlacotli, in tlazotilmatl, in tlazomaxtlatl, in milli, in calli, cotzehuatl, teucuitlamatecatl, quetzalmachoncotl, xomoihuitilmatl, cacahuapetlatl in uncan netlanihua.
4. Itoca tlachtli: necocampa imac tlatepantectli, cenca tlayecchiuhtli inic xipetztic in tlachmatl, ihuan in tlalmantli.
5. Auh in uncan huel inepantla tlachtli, onoca tlecotl tlaxotlalli in tlalli, auh in itech tlachmatl, untetl in tlachte-malacatl manca.
6. In aquin ollimani uncan tlacalaquia, uncan quicalaquia olli: niman ic quitlani in ixquich tlazotli tlatquitl, auh mu-chintin quitlani, in ixquichtin tetlatlattaque, in uncan tlachco.
7. Itlahuicallo in olli, mayehuatl, nelpiloni, quecehuatl.

1. In Tlatoani, in icuac quittaya, quimatia ca cenca nentlamati in cuitlapilli, atlapalli, macehualli: niman tlanahuatiaya, inic ollamaloz, inic teelacuahuaya, inic tepaquiltiaya Tlatoani: quinnahuatiaya in calpixque, inic quihualcuizque, in olli, ihuan nelpiloni, ihuan quecehuatl, ihuan mayehuatl: inic mocencahua inic mochichihua, in iollanchuan Tlatoani, ihuan tlacencahualo in tlachco, tlahuililo, tlaxalhuilo, tlachpano.

2. Ihuan in ixquich quitlanitox Tlatoani, in tlazotilmatl in xomoihuitilmatl, in tlazomaxtlatl, chalchihuentetl, teocuitlanacochtli, chalchihucozatl, teocuitlacoizatl, matzopetztl chalchihuitl huei ipan ca tlacoti: ihuan in ixquich tlazotilmatl, ihuan pepechtli quihualquixtia in calpixque, quihualalia in tlachco.

3. Auh in yehuantin quinamiquizque, in collamizque Tlatoani: niman iquitiamicia, in ixquich itlatqui tlazotli.

4. Auh in ye ixquichtin motolinia macehualli, iceceyaca contlalia Tlatoani ica iyayazol in yuhqui quiquemi macehualli.

5. Auh intla oquitlanque Tlatoani, niman tepatla, in calpixque quitemaca in ixquich tlazotli tlatquitl, in oquitlanilique Tlatoani.

6. Auh in macehualti no quinmaca in ixquich oquitlanilique Tlatoani.



**En la Imprenta Universitaria, bajo la dirección de Rafael Moreno, se terminó la impresión de este libro el día 21 de septiembre de 1967. La edición estuvo al cuidado del autor y de Mario Casas. Se hicieron 1 500 ejemplares.**

